



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 318

16 de diciembre de 2021

Pág. 1

COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ANTONIO GUTIÉRREZ LIMONES

Sesión celebrada el jueves, 16 de diciembre de 2021

ORDEN DEL DÍA

Comparecencias

- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000751)
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000614)
Autores: GONZÁLEZ-ROBATTO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); y MERELO PALOMARES, YOLANDA (GPMX)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000619)
Autor: CLERIES I GONZÀLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000635)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO DE IZQUIERDA CONFEDERAL (ADELANTE ANDALUCÍA, MÁS PER MALLORCA, MÁS MADRID, COMPROMÍS, GEROA BAI Y AGRUPACIÓN SOCIALISTA GOMERA)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000652)
Autora: GOÑI SARRIES, RUTH (GPMX)

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Exteriores

Núm. 318

16 de diciembre de 2021

Pág. 2

- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000668)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.
(Núm. exp. 711/000687)
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de las políticas que impulsará su Departamento, especialmente en lo que se refiere a las relaciones bilaterales con los países del África Occidental y la defensa de los intereses de Canarias como región ultraperiférica en el seno de la Unión Europea.
(Núm. exp. 711/000695)
Autor: CLAVIJO BATLLE, FERNANDO (GPN)
- Comparecencia del Ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, D. José Manuel Albares Bueno, ante la Comisión de Asuntos Exteriores, para informar sobre las líneas generales de las políticas que impulsará desde su Departamento, especialmente en lo que concierne a las relaciones bilaterales con el Reino de Marruecos.
(Núm. exp. 711/000706)
Autor: CHINEA CORREA, FABIÁN (GPIC)

Dictaminar

- Convenio sobre la eliminación de la violencia y el acoso en el mundo del trabajo, hecho en Ginebra el 21 de junio de 2019.
(Núm. exp. 610/000076)
Autor: GOBIERNO
 - Convenio sobre el trabajo a domicilio, hecho en Ginebra el 20 de junio de 1996.
(Núm. exp. 610/000077)
Autor: GOBIERNO
-

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Exteriores

Núm. 318

16 de diciembre de 2021

Pág. 3

Se abre la sesión a las diecisiete horas y cinco minutos.

El señor PRESIDENTE: Señorías, buenas tardes. Se abre la sesión.

Gracias por su presencia en esta sesión de la Comisión de Asuntos Exteriores convocada para hoy, 16 de abril, en esta bonita tarde, ya casi de invierno, en Madrid, que invita a pasear en lugar de estar aquí metidos.

En primer lugar, quiero agradecer al ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación su presencia hoy aquí en esta comparecencia, sobre todo porque soy consciente, y así lo comentamos en la reunión de Mesa y Portavoces, de las dificultades de su agenda y especialmente en este tiempo en que el debate presupuestario y las diferentes reuniones han hecho muy complicado encajar la fecha para que el ministro pudiera venir a esta comisión antes de final de año, como era su intención. Por tanto, nuestra gratitud por su presencia hoy aquí.

A continuación, el letrado procederá a comprobar las asistencias.

El señor letrado comprueba la asistencia de los señores senadores presentes y representados.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Pasamos a la aprobación del acta de la sesión anterior, celebrada el 22 de noviembre de 2021.

¿Puede darse por aprobada? (*Asentimiento*).

Queda aprobada.

DICTAMINAR

- CONVENIO SOBRE LA ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA Y EL ACOSO EN EL MUNDO DEL TRABAJO, HECHO EN GINEBRA EL 21 DE JUNIO DE 2019.
(Núm. exp. 610/000076)
AUTOR: GOBIERNO

El señor PRESIDENTE: Señorías, si les parece bien, vamos a pasar, en primer lugar, a tratar los dictámenes de los convenios internacionales, porque algunos miembros de la comisión tienen problemas de logística para la vuelta a sus domicilios. (*Asentimiento*).

El señor presidente lee el título que figura en el orden del día.

El señor PRESIDENTE: ¿Alguna intervención? (*Pausa*).

Tiene la palabra el señor Marín Gascón.

El señor MARÍN GASCÓN: Señor presidente, mi grupo votará en contra de los dos convenios.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.

Entiendo que puede aprobarse por todos los grupos, excepto por Vox, que vota en contra.

Queda aprobado.

- CONVENIO SOBRE EL TRABAJO A DOMICILIO, HECHO EN GINEBRA EL 20 DE JUNIO DE 1996.
(Núm. exp. 610/000077)
AUTOR: GOBIERNO

El señor presidente lee el título que figura en el orden del día.

El señor PRESIDENTE: Entiendo que queda aprobado, igual que el anterior. (*Asentimiento*).

Muchas gracias.

Me recuerda el señor secretario que diga que, como es costumbre, se designa al presidente para presentar el dictamen de ambos convenios ante el Pleno del Senado.

COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000751)
AUTOR: GOBIERNO
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000614)
AUTORES: GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); Y MERELO PALOMARES, YOLANDA (GPMX)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000619)
AUTOR: CLERIES I GONZÁLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000635)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO DE IZQUIERDA CONFEDERAL (ADELANTE ANDALUCÍA, MÁS PER MALLORCA, MÁS MADRID, COMPROMÍS, GEROA BAI Y AGRUPACIÓN SOCIALISTA GOMERA)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000652)
AUTORA: GOÑI SARRIES, RUTH (GPMX)
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000668)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.
(Núm. exp. 711/000687)
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LAS POLÍTICAS QUE IMPULSARÁ SU DEPARTAMENTO, ESPECIALMENTE EN LO QUE SE REFIERE A LAS RELACIONES BILATERALES CON LOS PAÍSES DEL ÁFRICA OCCIDENTAL Y LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE CANARIAS COMO REGIÓN ULTRAPERIFÉRICA EN EL SENO DE LA UNIÓN EUROPEA.
(Núm. exp. 711/000695)
AUTOR: CLAVIJO BATLLE, FERNANDO (GPN)

- COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN, D. JOSÉ MANUEL ALBARES BUENO, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LAS POLÍTICAS QUE IMPULSARÁ DESDE SU DEPARTAMENTO, ESPECIALMENTE EN LO QUE CONCIERNE A LAS RELACIONES BILATERALES CON EL REINO DE MARRUECOS.
(Núm. exp. 711/000706)
AUTOR: CHINEA CORREA, FABIÁN (GPIC)

El señor PRESIDENTE: Pasamos a la comparecencia del ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, don José Manuel Albares.

Señor ministro, tiene la palabra.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias, señor presidente.

Buenas tardes, señorías. Comparezco a petición propia hoy en esta Comisión de Asuntos Exteriores del Senado para exponer las líneas generales del departamento. Soy un convencido del papel fundamental del Senado, también en política exterior, porque al final la política exterior solo es y solo puede ser una política de Estado que tenemos que conformar entre todos. Por supuesto, debe ser objeto de debate, pero manteniendo siempre en mente que hay un interés superior, que es la defensa y la proyección de los valores y de los intereses de nuestros ciudadanos, de todos los españoles y todas las españolas. Como ya tuve ocasión de trasladarles a algunos de ustedes, a las portavoces y los portavoces en la reunión que mantuvimos el pasado 22 de noviembre, estoy y estaré siempre disponible para ustedes en cualquier momento de manera formal, como es esta comisión, o de manera informal.

En esta primera comparecencia en esta comisión les expondré las acciones que he desarrollado hasta ahora y las principales líneas políticas que quiero desarrollar al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Pero antes quiero hacer una referencia al personal del servicio exterior de España. Soy muy consciente de que la política exterior solo puede desarrollarse si hay detrás un equipo, si hay detrás unos profesionales que la impulsen con eficacia, y tengo la suerte de contar con un excelente equipo humano de 5500 personas, tanto en los servicios centrales como en las embajadas, consulados y oficinas técnicas de cooperación, a los que quiero reconocer hoy públicamente su labor. Gracias a ellos, hemos podido realizar muy recientemente el traslado de la mayor parte del ministerio a la sede renovada de la plaza del Marqués de Salamanca, en la que yo personalmente me instalé ya el 7 de diciembre, tras dieciséis años en los que la mayoría de las personas destinadas a los servicios centrales estaban en una situación muy compleja. Volvemos a esa sede renovada, con una superficie construida de 5455 metros cuadrados y una capacidad para algo más de 1300 personas, una parte muy importante de funcionarios, diplomáticos y personal contratado laboral que trabaja allí; la mayor parte de las unidades del ministerio se encuentran allí, disminuyendo así la dispersión y aumentando la eficacia. Esta nueva sede ha sido rehabilitada además siguiendo criterios muy rigurosos de eficiencia energética y de sostenibilidad y todos los materiales que se han empleado en la rehabilitación son sostenibles y de bajo impacto medioambiental. Se trata de una sede representativa digna de un país del peso y de la proyección exterior de España.

Pensando en ese servicio exterior, en estos momentos tan difíciles en los que tienen que trabajar tanto dentro de España como en muchos países en los que la protección sanitaria no es ni de cerca la que podemos tener aquí, una de mis primeras decisiones como ministro fue facilitar la vacunación de todo nuestro personal en el exterior, que se va a ver complementada ahora con las dosis de refuerzo que prevé la Estrategia Nacional de Vacunación. Hemos diseñado un plan para ofrecer esas dosis a los empleados del servicio exterior en países especialmente expuestos o con dificultades para acceder a la vacuna localmente, y esperamos completarlo en las próximas semanas dándoles la protección que

merecen, porque ellos están fuera defendiendo a los españoles y no pueden acceder en muchos casos a la atención sanitaria de calidad que tenemos en España.

Siguiendo, desgraciadamente, con la situación de la COVID-19, las líneas y actuaciones del ministerio tienen necesariamente que tener en cuenta el contexto internacional que vivimos, que está marcado por la pandemia y la recuperación económica, que también influye en nuestras relaciones internacionales, enmarcadas en un cambio profundo de nuestro modelo económico y social que trae consigo la revolución digital y la emergencia climática. Ambos fenómenos han transformado sin previo aviso el escenario internacional, creando nuevas crisis y agravando las ya existentes.

El momento actual en el que nos encontramos, de clara recuperación económica en España, no sería posible sin el Plan de recuperación de la Unión Europea o sin el Programa de compras conjuntas de vacunas. Europa ha reaccionado con rapidez y eficacia a esta crisis. Es la primera vez que se emite deuda conjunta, lo cual era totalmente inconcebible hace solamente dos años. Así, hoy en día, la Unión Europea es la región del mundo con mayor tasa de vacunación, y España destaca especialmente. Los países europeos estamos entre los primeros del mundo en proporción de población vacunada. España tiene el 80 % de su población total vacunada con pauta completa; desde el 25 de octubre se está inoculando, como saben, la tercera dosis de refuerzo, comenzando por los grupos más vulnerables, y hace unos días hemos aprobado la vacunación infantil para aquellos que están entre 5 y 11 años.

Por todo esto, por esta tasa de vacunación, España ha sido felicitada por la Organización Mundial de la Salud y por su director general públicamente por la gestión de la pandemia y por las altas tasas de vacunación. Este es un éxito de país y un orgullo para mí como ministro; no puedo estar más orgulloso de la sociedad española y de nuestra sanidad pública.

La vacunación es fundamental también para la recuperación económica y, como digo, estamos ahora en un momento marcado también por la recuperación económica. El número de ocupados supera los 20 millones, algo que no sucedía desde la crisis financiera, y contamos con el nivel de paro más bajo desde 2008. Así, el pasado 3 de diciembre, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, anunciaba que España recibirá 10 000 millones de euros del Fondo de recuperación de la Unión tras haber cumplido los 52 hitos marcados, y nos hemos convertido —otro éxito de país, otro orgullo de país— en el primer país de la Unión Europea en recibir un pago. Con este dinero se están financiando las reformas e inversiones necesarias para reforzar la economía española allí donde más se necesita, de cara a aquello que nos imponen las grandes tendencias internacionales: la transición ecológica, la transición digital, una economía más inclusiva.

El proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2022, que se encuentra en tramitación en esta Cámara, lo conocen perfectamente, tiene el objetivo de convertirse en el instrumento que hará posible una recuperación económica justa, con la mayor inversión social de la historia. Se trata de unos presupuestos expansivos, cuentan con la mayor inversión de la historia para acelerar la transformación económica del país y reforzar el Estado del bienestar. El presupuesto consolidado para 2022 del ministerio que dirijo asciende en su totalidad a 1928,65 millones de euros. Es un incremento total del 4,13 % respecto del año anterior, un incremento que responde a la mirada hacia el futuro, a la solidaridad de nuestra sociedad, tal y como debe quedar reflejado en nuestra política exterior, porque lo que se decide, lo que decidimos en el exterior es vital para el bienestar de los españoles. Las vacunas contra la COVID que nos ponemos, la moneda que usamos, la lucha contra el cambio climático, todas son consecuencia directa de una decisión que tomamos con el conjunto de nuestros socios y aliados en la Unión Europea y en el mundo. Por ello, no hay política más central para el bienestar de nuestros ciudadanos y más importante para ellos que la política exterior, que la acción exterior en sentido amplio. Como les decía, la moneda que usamos, las vacunas que nos ponemos, el gas que consumimos, todo ello solo podemos hacerlo en colaboración con los demás. Por lo tanto, cuando hablamos de política exterior, lo que debemos tener en mente claramente es que para que a los españoles nos vaya bien dentro, lo tenemos que hacer necesariamente bien fuera. La pandemia de la COVID-19 y la respuesta a la misma por parte de la Unión Europea es el mejor ejemplo de la importancia de la solidaridad y la cohesión europea en momentos de crisis, en momentos en los que nos la jugamos como sociedad.

Manifisté muy recientemente en mi comparecencia a petición propia ante la Comisión Mixta de la Unión Europea —algunas de sus señorías estaban allí— que la primera prioridad exterior de España es la política europea, porque Europa no es una dimensión más de nuestra política exterior, es una realidad integrada en nuestra identidad. Ser español es ser europeo, y aquí adquiere especial significación lo que les decía: la consideración de esta política como una política de Estado. Con la investidura del canciller Scholz, esperamos poder seguir avanzando en una Unión cada día más social, con la aplicación del Plan

de acción del pilar europeo de derechos sociales o apoyando la incorporación de un mecanismo de alerta de desequilibrios sociales dentro del semestre europeo.

Por supuesto, vamos a seguir avanzando en la Unión Europea de la salud y en una mayor integración y coordinación de las políticas sanitarias europeas. La pandemia nos ha demostrado la importancia de dar una respuesta europea a este desafío.

Estamos viviendo, como les decía, una doble transición: ecológica y digital. El resultado de la COP26 no ha sido todo lo ambicioso que nos hubiera gustado, pero debemos seguir liderando los esfuerzos a nivel global, como hemos hecho al adoptar antes que el resto de los principales emisores el objetivo de la neutralidad carbónica en 2050 o al aprobar una estrategia europea de adaptación al cambio climático, que movilizará 72 000 millones de euros para distribuir los costes de esa transición y ofrecerá un modelo para el resto de la comunidad internacional. La transición digital es una fuerza imparable a la que tenemos que sumarnos con una hoja de ruta clara y con recursos suficientes. España comparte la visión del proceso que dibuja la comunicación de la comisión sobre la Brújula digital: estamos comprometidos con garantizar una soberanía digital europea vinculada a una soberanía europea de datos y al despliegue de infraestructuras digitales y de conectividades seguras y resilientes.

La Presidencia española del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre del 2023 será la ocasión de volver a demostrar y recoger los frutos de años de liderazgo español en políticas como la social, en la PESC, en asuntos financieros y en asuntos energéticos y dar un último impulso a la legislatura europea que termina en 2024. Esto exigirá, exige ya, un importante esfuerzo de preparación en el que ha empezado a trabajar el ministerio en el que estoy al frente.

En un mundo cada vez más complejo geopolíticamente necesitamos una Unión Europea con más capacidades estratégicas, más presencia internacional y más fuerza para defender los valores e intereses europeos en el exterior, y tenemos la suerte de contar con un excelente alto representante, que además es español, Josep Borrell.

El 15 de noviembre asistí en Bruselas a una reunión de ministros de Exteriores y de Defensa de la Unión Europea en la que se presentó y pudimos debatir el primer borrador de *La Brújula estratégica*, un documento de reflexión sobre el futuro de la seguridad y la defensa europea que se prevé que debería estar finalizado más o menos a finales del primer trimestre del año que viene.

España apoya el reforzamiento de la autonomía estratégica de Europa, que incluye una defensa europea compatible con la OTAN, la mejora en los procesos de toma de decisión en política exterior y el fortalecimiento de nuestros instrumentos frente a prácticas coercitivas de terceros Estados.

En este contexto europeo, también marcado por el *posbxit*, tenemos que construir una nueva relación con el Reino Unido, tanto a nivel europeo como a nivel bilateral, que incluya, por supuesto, Gibraltar y teniendo siempre en mente la movilidad y los intereses de nuestros ciudadanos. Ayer, precisamente, me reuní con mi homóloga británica, Elizabeth Truss, en su primera visita bilateral a un Estado miembro de la Unión Europea tras su nombramiento. Las primeras cuatro rondas negociadoras entre la Comisión y el Reino Unido han logrado avances relevantes en el asunto de Gibraltar. Se han abordado ya todas las áreas: la libre circulación de personas, el intercambio de bienes, las condiciones de competencia justa, cuestiones medioambientales, sin olvidar, por supuesto, los derechos de los ciudadanos. Son unas negociaciones complejas, pero, de acuerdo con la Comisión, las negociaciones están listas para pasar a una fase definitiva muy pronto. Por supuesto, el Reino Unido también tiene que tomar esa decisión para que el acuerdo se alcance en el primer trimestre de 2022, algo en lo que me puse de acuerdo ayer con mi homóloga británica.

Señorías, el compromiso de este Gobierno con la prosperidad del Campo de Gibraltar y sus casi 270 000 habitantes es firme, así lo reflejan también los Presupuestos Generales del Estado para 2022, que prevén inversiones por valor de 143 millones de euros, un incremento del cien por cien respecto a 2021, y pueden estar seguros de que el acuerdo que se alcance y todos los esfuerzos que estamos llevando a cabo tienen como principal objetivo la prosperidad y el bienestar de los ciudadanos del Campo de Gibraltar, y ello, por supuesto, respetando en todo momento nuestra reivindicación de soberanía española.

Y si una cara de la moneda de la identidad española es la europea, la otra es la iberoamericana. Para España todos los países de la región, todos sin excepción, son igualmente importantes, con independencia de su tamaño o de su peso económico. Con esta convicción, en la remodelación del ministerio recuperé la Secretaría de Estado para Iberoamérica y el Caribe, a la que se le añade el título de El español en el Mundo, esa lengua que nos une a nuestros hermanos latinoamericanos y que nos da una presencia firme y fuerte en el mundo.

Mi segundo viaje como ministro fue precisamente a Perú, acompañando a su majestad el Rey para asistir a la toma de posesión del presidente Pedro Castillo. Recientemente, he estado en la República

Dominicana con motivo de la reunión de cancilleres iberoamericanos, en la que elegimos al nuevo secretario general Iberoamericano, el actual canciller chileno Andrés Allamand, con el que ya había tenido un intenso trato previamente y a quien tuve, además, la oportunidad de felicitar personalmente allí tras su designación. España cuenta también para Iberoamérica. En los últimos meses hemos recibido la visita de los presidentes de Chile, Colombia y Ecuador; de los vicepresidentes de Bolivia y El Salvador y de los cancilleres de Uruguay, Chile, Costa Rica, Guatemala y Paraguay.

En estos momentos, también en Latinoamérica, la primera prioridad es facilitar el acceso a la vacuna, porque nadie está a salvo hasta que no estemos todos a salvo. España se ha convertido en el segundo mayor donante de vacunas a América Latina y Caribe. Hoy en día se han entregado más de 8 millones de vacunas y se han donado al mecanismo Covax casi 15 millones para América Latina y el Caribe, todavía por entregar. A largo plazo debemos hacer frente a los desafíos a los que se enfrenta esta región de renta media, apostando allí también por un futuro verde y digital, el mismo que queremos para nosotros.

Señorías, la solidaridad iberoamericana es una potencia que refuerza el peso en el mundo de todos los países que formamos parte de nuestra comunidad. Todo lo que hacemos juntos nos refuerza mutuamente, y especialmente, España defiende siempre una mayor presencia de la Unión Europea en América Latina y en los temas de América Latina. Por ello, el Gobierno de España seguirá impulsando en todos los foros, y muy especialmente en Bruselas, los acuerdos comerciales con Mercosur, Chile y México. No me extenderé más porque espero comparecer muy pronto —lo he solicitado a petición propia— en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos de esta Cámara para dar más detalles sobre las líneas específicas que seguimos en la región.

Por cercanía, por vínculos y también por historia, hay una región que incide especialmente en el bienestar y la seguridad de España: el Mediterráneo, y más allá el Sahel y África subsahariana. Además, es una región con un gran potencial, como demuestra que el norte de África y Oriente Medio son ya nuestro principal mercado fuera de la Unión Europea. El pasado mes de noviembre hemos acogido en Barcelona el VI Foro Regional de la Unión por el Mediterráneo y el mismo día, la tercera reunión ministerial Unión Europea-Vencindad Sur, con una participación récord de ministros. Ha sido la cita presencial de este foro con mayor número de ministros y nos ha permitido reafirmar el compromiso de España y de la Unión Europea con la ribera sur del Mediterráneo.

Pudimos abordar prioridades, como la lucha contra la pandemia, por supuesto, la transición verde o la creación de empleo. Una materia muy específica y que es común en ambas orillas es la del agua, y confirmamos nuestra intención de organizar en Palma de Mallorca una reunión ministerial de la Unión por el Mediterráneo en la primavera de 2022 centrada en ese tema. Anuncié propuestas específicas españolas en el marco de la Unión por el Mediterráneo relativas a la cooperación en materia de tratamiento, prevención y utilización de vacunas entre la Unión y la OMS, la puesta en común de capacidades de protección civil para hacer frente a los incendios que asolan todos nuestros países mediterráneos durante el verano, la digitalización o la creación de un grupo de trabajo para avanzar en mecanismos de integración económica.

La situación en el Magreb, señorías —no les descubro nada—, es compleja. A la ruptura de relaciones diplomáticas entre Argelia y Marruecos se añade la necesidad de seguir estabilizando Libia. Nosotros apoyaremos siempre la distensión entre nuestros socios estratégicos para conformar un área de prosperidad conjunta en el Mediterráneo. El nombramiento del nuevo Enviado Especial del Secretario General para el Sáhara Occidental, Staffan de Mistura, es una buena noticia. El pasado 3 de diciembre me reuní con él en Roma en el marco de las conferencias MED21 y aproveché la ocasión para felicitarle por su nombramiento, para trasladarle el compromiso de España con su labor, como miembro del Grupo de Amigos del Sáhara Occidental, y para apoyarle en el relanzamiento del diálogo.

La estabilidad del Magreb, que está estrecha e indisolublemente ligada a la del Sahel, es vital para España, y Libia es un país particularmente importante para esa estabilidad, tanto del Magreb como del Sahel. Estamos relanzando nuestra presencia allí con el viaje del presidente del Gobierno a ese país y con la reapertura de nuestra embajada en Trípoli. Yo mismo viajé a Trípoli para asistir a la Conferencia Ministerial para la Estabilización de Libia a finales de octubre y en noviembre acompañé al presidente del Gobierno en la Conferencia Internacional sobre Libia, celebrada en París. Vamos a apoyar el proceso electoral en Libia, con el que esperamos que se inicie definitivamente el proceso de estabilización del país y vamos a apoyar también la salida de combatientes extranjeros del país.

En Oriente Próximo, España es percibida como un actor cercano, amigo, objetivo y comprometido. He mantenido en estos meses, desde que soy ministro, reuniones y conversaciones con mis homólogos egipcio, emiratí, jordano y cataní, donde me desplazé para encontrar vías seguras para nuestros colaboradores afganos; también con el yemení, con mi homóloga sudanesa y con mi homólogo saudí. He tenido ocasión de reiterar en mi encuentro con mis homólogos palestino e israelí el compromiso de España con la solución

de los dos Estados. En el caso de mi homólogo israelí, en cada conversación que he tenido con él he insistido en la situación de nuestra compatriota detenida Juana Ruiz.

Señorías, el empeoramiento de la situación política y de seguridad en el Sahel es un recordatorio de que no podemos descuidar nuestra política exterior en África, y en concreto en África subsahariana, y si me permiten la precisión, aún más la relacionada con nuestros vecinos africanos, el África occidental. La población de África representa en estos momentos en torno a 1300 millones de personas, pero está previsto que se doble de aquí a 2050. Esto nos da una idea de la magnitud del desafío al que nos enfrentamos junto con todos los países de la región.

Las relaciones de España con África son históricas y hoy son un modelo de cooperación y colaboración de nuestro país en el seno de la Unión Europea. La colaboración que tenemos con países como Senegal o Mauritania es un modelo, porque va mucho más allá de la gestión de la migración; abarca todo un abanico de intereses y marca un mismo objetivo: el progreso económico y social de esos países. Pero el compromiso de España se demuestra también con la estabilidad y la seguridad de esos países, con la participación de nuestro personal en misiones como EUTM-Mali para reforzar la capacidad de las fuerzas malienses en un momento muy difícil para ese país para combatir el terrorismo, o en Mozambique, donde hemos apoyado la creación de una misión de adiestramiento y formación militar de la Unión Europea. También, participamos en acciones navales como EU Navfor Atalanta, contra la piratería en el Índico occidental.

Quiero dar hoy aquí las gracias a todo el personal destacado, a todos nuestros militares y policías y a todos los civiles que están involucrados en misiones que en muchas circunstancias se desarrollan en situaciones especialmente difíciles. En mi reciente participación en la reunión de ministros de Asuntos Exteriores de la OTAN en Riga, tuve la ocasión de trasladar a nuestros soldados desplegados en Letonia, en una zona muy complicada en estos momentos como es la frontera este, el orgullo que sentimos por la misión que hacen y por la imagen que proyectan de España.

Como en Europa, dejar atrás la pandemia es el primer requisito para garantizar la seguridad de todos y recuperar la senda del crecimiento también en África, y por eso España prevé donar más de 20 millones de vacunas a África, África subsahariana y la vecindad sur a través de la iniciativa Covax, en un claro gesto de compromiso con el continente africano. También queremos ayudarles en la lucha contra la COVID-19 y las nuevas variantes, la llamada variante sudafricana. A lo largo de esta misma semana se habrán superado los 10 millones de vacunas entregadas a países del continente africano y está previsto entregar otros 10 millones adicionales en las próximas semanas.

Hay un país, Estados Unidos, cuya relación es claramente estratégica para España. Estados Unidos es un país amigo, es un país socio, es un aliado en el seno de la OTAN y es el aliado natural de Europa; con él compartimos valores e intereses. Mantenemos una interlocución fluida con la Administración Biden a todos los niveles. Yo he mantenido innumerables llamadas; un encuentro presencial con nuestros equipos con mi homólogo, el secretario de Estado, Antony Blinken; he intervenido en la ministerial sobre COVID que convocó Estados Unidos con un grupo de socios estrechos de Estados Unidos; el presidente Biden solicitó y agradeció personalmente al presidente del Gobierno el continuo apoyo que España ha prestado en la evacuación de los colaboradores afganos norteamericanos, y he acompañado recientemente al presidente del Gobierno a la celebración de la Cumbre de las democracias, convocada por el presidente Biden y a la que el presidente Sánchez, evidentemente, estuvo invitado.

Además de abordar asuntos multilaterales, siempre que tengo contactos con mi homólogo norteamericano, la situación de Afganistán, la situación en América Latina y la Cumbre de la OTAN que España acogerá muy pronto, en junio de 2022, centran nuestras conversaciones. Esta será una cumbre fundamental, porque en ella se adoptará el concepto estratégico de la organización, que se llamará precisamente El Concepto estratégico de Madrid y que marcará un hito en el desarrollo de nuestra alianza.

Nuestra alianza nos lleva, evidentemente, a pensar la relación con Rusia. Para España es fundamental desarrollar un diálogo exigente a nivel europeo y bilateral, manteniéndonos siempre firmes, y ese fue el espíritu con el que transcurrió mi reciente encuentro con mi homólogo ruso, Serguéi Lavrov, en Estocolmo, en los márgenes de la reunión ministerial de la OSCE, manteniéndonos siempre firmes ante cualquier violación y transgresión del derecho internacional. Continuaremos profundizando en nuestras buenas relaciones con los países de la región, apoyando el partenariado oriental y la adhesión de los países balcánicos a la Unión Europea.

Especialmente importante en este contexto tan tenso con Rusia es la labor del Consejo de Europa y de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Y, por supuesto, España continuará apoyando el respeto a la soberanía e integridad territorial de Ucrania bajo cualquier circunstancia y defendiendo las legítimas aspiraciones democráticas del pueblo bielorruso. La situación en Afganistán y

la retirada de Afganistán deben nutrir también el próximo concepto estratégico de la OTAN, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas. Afganistán sigue concentrando nuestras energías y ha sido el centro de grandes esfuerzos y sacrificios en los últimos veinte años, siendo la pérdida de vidas humanas de nuestros soldados el más doloroso y el más trágico de todos ellos, y quiero recordar su memoria hoy aquí.

España es también el país que ha dado una lección de solidaridad a la comunidad internacional, otro éxito de país, lo que llevó a Ursula von der Leyen a definir a España como un ejemplo del alma de Europa. Hemos logrado evacuar a más de 2500 afganos en peligro, a colaboradores afganos y de España y sus familias. Tengo que dar también las gracias por la colaboración de Pakistán y de Catar, países a los que me desplazé para encontrar vías seguras para nuestros colaboradores y que respondieron desde el primer momento a nuestro lado. Somos el único país del mundo que ha logrado evacuar a colaboradores afganos tras el cierre del aeropuerto de Kabul, en la operación que realizamos los días 11 y 12 de octubre pasado. Y es que no vamos a dejar a nadie atrás, y tampoco vamos a olvidar a las mujeres y a las niñas afganas.

Hay países en la comunidad internacional con los que debemos tener una especial relación, y China es claramente uno de ellos. España ve a China como un socio en algunas cuestiones y como un competidor en otras. Tuve la ocasión de repasar las buenas relaciones que mantenemos con China en la videoconferencia que mantuve con mi homólogo Wang Yi, y ello no es óbice a que, por supuesto, expresemos nuestras preocupaciones, la falta de reciprocidad y las asimetrías en aspectos de nuestra relación. En todo caso, pensamos que la cooperación con China es esencial en muchos ámbitos: claramente en lo relacionado con el cambio climático, la protección de la diversidad o la salud pública. Observamos con mucha preocupación los incrementos de tensión en la región, y esa es una cuestión de gran importancia en la que deben evitarse a toda costa las acciones unilaterales.

La Unión Europea hizo pública en septiembre su nueva estrategia para la cooperación en el Indo-Pacífico. Su objetivo es precisamente reforzar la presencia europea en esta región vital, la cooperación con socios afines, como pueden ser Japón o Corea del Sur, con los que también estamos reforzando nuestra cooperación bilateral.

Vivimos en un mundo globalizado y, por lo tanto, no podemos desatender ninguna región. Y nuestra economía también es globalizada. Y en una economía global, como la actual, los resultados nacionales dependen cada vez más de factores internacionales, de ahí la importancia de reforzar el conjunto de acciones que configuran la diplomacia económica para conseguir el objetivo último: que nuestra acción de Gobierno genere prosperidad y mejore el bienestar de nuestros ciudadanos. Por ello, para mí la diplomacia económica es un pilar fundamental de nuestra política exterior, de la política exterior de España. He mantenido y seguiré manteniendo reuniones, tantas como sean necesarias, con empresarios grandes, medianos y pequeños para que me tengan al tanto de sus necesidades e inquietudes y para intercambiar opiniones sobre los países donde ellos están presentes. Así, por ejemplo, con el objetivo de garantizar el suministro de gas argelino a España —del que recibí plenas garantías, tanto del presidente argelino, como del ministro de Asuntos Exteriores y de su ministro de Energía—, viajé el pasado mes de septiembre a Argel acompañado tanto de Naturgy como de Enagás.

Señorías, este momento de COVID es también el momento de la cooperación y la solidaridad, tanto a nivel mundial como en España. En el contexto actual cabe añadir que no solamente para que a los españoles les vaya bien dentro lo tenemos que hacer bien fuera, sino que para que a los españoles les vaya bien dentro es indispensable que a nuestros socios y aliados les vaya también bien. Por eso, en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para 2022 se prevé un total de 1270 millones de euros para la ayuda oficial al desarrollo, lo que supone volver a los niveles de hace diez años, y es una muestra del compromiso y la importancia que este Gobierno da a la cooperación.

La cooperación es una política pública que trata de dar respuesta a los problemas globales del planeta, para lo que se requiere un esfuerzo coordinado entre países, y la prioridad número uno en nuestra cooperación también es la vacunación. España ya ha cumplido el compromiso de donar 40 millones de dosis de vacunas contra la COVID-19 a Covax antes de que acabe 2021, y España se ha comprometido, además, a seguir donando vacunas, hasta alcanzar los 50 millones de dosis durante el primer trimestre de 2022.

Permítanme que dedique una mención especial al papel que España está teniendo en la escena mundial en lo relativo a la donación de vacunas. En la actualidad, nuestro país es el sexto del mundo en número de vacunas donadas y el quinto en número de entregas a Covax. Y si medimos las vacunas donadas con relación al PIB, somos el segundo país del mundo; por lo tanto, este es también el momento de la cooperación española.

España debe tener un sistema de cooperación moderno, eficaz, que sirva para alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 —aunque la llamamos 2030, es una agenda a alcanzar en 2030, que está la vuelta

de la esquina—, y para ello estamos trabajando en la reforma integral del sistema de cooperación, en la que no entraré porque tendré ocasión de desarrollar estas líneas con más detalle la semana que viene en la comisión especializada en este tema del Congreso de los Diputados, y espero poderlo hacer, también a petición propia, en esta Cámara lo antes posible. En ese contexto, la migración, un fenómeno global y duradero que debemos gestionar con inteligencia y humanidad, juega un papel central. Durante los próximos años seguiremos aplicando el modelo que creo que da los mejores resultados: cooperación y diálogo con los países de origen y tránsito, lucha contra las causas profundas de la migración, y combate constante contra las mafias de traficantes de seres humanos; y, en la Unión Europea, una defensa clara de la integridad de Schengen, uno de los grandes logros del proyecto y de la construcción europea que no puede ser puesto en cuestión.

Señorías, la emergencia climática, la pandemia de la COVID, el mecanismo Covax y las nuevas variantes, como ómicron, que van surgiendo, la crisis de Afganistán, que puede convertirse en una crisis regional, demuestran que la acción concertada es hoy más importante que nunca. No quiero olvidarme de cuánto se beneficia España y la comunidad internacional en su conjunto de un orden multilateral fuerte, sólido, predecible. Las temperaturas máximas y los incendios que hemos vivido este verano en Levante, Cataluña, Ávila, en muchos puntos del Mediterráneo, en Grecia, Turquía o Argelia, o los devastadores tornados que han golpeado Estados Unidos dejando decenas de víctimas, son síntomas de una emergencia climática que no podemos abordar si no es a través de un multilateralismo eficaz. La prevención y el reforzamiento del orden multilateral, ya sea el de Naciones Unidas, a través del G-20, o a través del resto de organizaciones multilaterales, es una prioridad política, pero es también una prioridad de seguridad nacional. Un paso fundamental debe ser revitalizar las Naciones Unidas, y por eso apoyamos la reelección del secretario general, António Guterres, y apoyamos lo que él llama su Agenda Común.

Promoveré la presencia institucional de España en la organización con una atención especial a nuestra candidatura —presentamos nuestra candidatura al Consejo de Seguridad para el bienio 2031-2032—, y apoyaremos a los demás organismos de Naciones Unidas con sede en España, como el Centro de Comunicaciones, de Quart de Poblet, o la Organización Mundial del Turismo, en cuya reciente Asamblea General, que se celebró aquí, en Madrid, participé y que muy pronto inaugurará su nueva sede del futuro, una sede del siglo XXI. Actuaremos a favor de las labores de los defensores y las defensoras de los derechos humanos a través del Programa de acogida temporal de defensores de derechos humanos en situación de riesgo, que se ha extendido ya a más de 380 personas. Desgraciadamente, los derechos humanos siguen estando en peligro en muchos puntos del planeta. También mantendré el liderazgo de España en igualdad de género. Hemos suscrito, entre otras iniciativas, la Plataforma de Acción de Beijing, el Convenio de Estambul, el Commitment 2025 y la agenda Mujeres, Paz y Seguridad. Y estamos trabajando en el impulso de la transición ecológica justa y sostenible, para la que España continuará con los compromisos y conclusiones suscritos durante la COP25, que se celebró exitosamente en Madrid, los de la COP15, sobre la biodiversidad, en Kunming, y los de la reciente COP26, en Glasgow.

Señorías, la línea política del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación tiene siempre una misma vocación: el servicio a la ciudadanía, colocando en el centro la protección de los españoles en el exterior. Y para alcanzar ese objetivo tenemos que poner en marcha un plan de transformación digital consular, con el que estamos apostando por modernizar los sistemas de información consulares y las infraestructuras tecnológicas, adecuándolas a una estrategia orientada al ciudadano que nos va a permitir atender de forma más eficaz y ágil las necesidades de los más de 2,6 millones de españoles que residen en el exterior y también una presencia empresarial cada vez mayor. El Instituto Cervantes participa también con un plan de competencias digitales que nos va a permitir sofisticar el posicionamiento del español en el mundo como parte esencial de nuestro patrimonio cultural, y también el del resto de lenguas cooficiales, que se encuentran incluidas dentro de la acción del Instituto Cervantes.

La detección de una nueva variante de la COVID-19, conocida como ómicron, ha supuesto un agravamiento de la situación epidemiológica y sanitaria, especialmente en África austral. El Gobierno ha tomado todas las medidas necesarias para proteger a los españoles dentro y fuera de nuestro país, incluida la reciente repatriación de nuestros connacionales, que, como en el caso de Mozambique, no tenían opciones de regresar a España, y para ello no dudamos en ningún momento en fletar vuelos especiales para repatriarlos. Hacemos un seguimiento a diario de la situación en los países de alto riesgo, y quiero dejar una cosa muy clara: ningún español se va a quedar varado en ningún país del mundo por causa de la COVID. Este tipo de actuación pone de manifiesto por qué la política exterior es una política de Estado, porque hay un interés superior al sano disenso propio del debate parlamentario: España y los españoles. Esta es la razón por la que la acción consular ocupa un lugar central en la actividad del ministerio y por la

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Exteriores

Núm. 318

16 de diciembre de 2021

Pág. 12

que resulta prioritario asegurar una distribución eficiente de los recursos humanos en nuestras oficinas y adaptar la red consular a las necesidades cambiantes de nuestra colectividad en el exterior. Una especial atención merecen, por supuesto, aquellos españoles que se encuentran fuera en una situación más vulnerable, y por ello estamos trabajando para perfeccionar la asistencia consular social, en especial la que está dirigida a los detenidos en el exterior, a los menores en situación de riesgo y a las mujeres y menores víctimas de violencia en el exterior.

Señorías, si hubiera un mensaje con el que querría que se quedaran al finalizar esta comparecencia —y con esto concluyo— es que quiero una política exterior de Estado respaldada por hechos y no por palabras, cuya primera prioridad sea la defensa de los intereses de los españoles y la proyección de sus valores.

Quedo ahora a su disposición para todas las preguntas que quieran plantearme.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor ministro, por su intervención en esta comparecencia a petición propia, comparecencia que también ha sido solicitada por diferentes grupos políticos y que hemos englobado.

A continuación, vamos a pasar a la intervención de los portavoces de los grupos, de menor a mayor.

En primer lugar, por tiempo de siete minutos en la primera intervención, y de tres minutos en la réplica, por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra el señor Marín.

El señor CLAVIJO BATLLE: Perdón, señor presidente. Quiero hacer una pregunta, porque tengo una duda. Aquellos que hemos pedido la comparecencia, ¿no tenemos un turno por ser peticionarios? ¿Simplemente estamos dentro del turno del grupo político?

El señor PRESIDENTE: Sí, lo que hemos hecho es englobar todas las peticiones de comparecencia en una única comparecencia, que es esta.

El señor CLAVIJO BATLLE: Sí, pero, en mi caso, el señor Cleries es el portavoz en esta comisión. Yo no soy portavoz, pero he solicitado la comparecencia, y en otras comisiones lo que se estila es que los que solicitan la comparecencia, al margen del turno de portavoces, tengan unos minutos. Me gustaría que se aclarasen estos términos, porque no es lo mismo que compartamos el tiempo, que, como dice la petición, disponga de un turno como peticionario, independientemente del turno de grupo que le corresponde a mi compañero.

El señor PRESIDENTE: Obviamente, la petición ha sido a título personal, pero lógicamente se interviene como grupo, y lo que hacemos es dividir el tiempo entre las dos personas que conforman el grupo, aunque seré flexible en ese tema.

El señor CLAVIJO BATLLE: Yo tengo entendido que al menos en el resto de las comisiones no es así. No sé si el letrado o alguien lo puede aclarar.

El señor PRESIDENTE: Me comenta el letrado que es una competencia propia del presidente y, por tanto, lo vamos a hacer así. De nuevo le digo que voy a ser flexible en los tiempos en el caso de su grupo, ya que son dos los portavoces que van a hacer uso de la palabra.

Muchísimas gracias.

Señor Marín, tiene usted la palabra.

El señor MARÍN GASCÓN: Gracias, señor presidente.

En primer lugar, señor ministro, le doy la bienvenida a esta comisión, y esperamos verle con relativa frecuencia.

España hace tiempo que abandonó la defensa de sus intereses y valores en política exterior. Desde que este Gobierno de coalición socialcomunista ostenta el poder, las que deberían ser nuestras prioridades en política exterior se han abandonado. El Estrecho, las relaciones con Estados Unidos o nuestro liderazgo en Iberoamérica han sufrido un grave deterioro.

Ministro, España necesita recobrar credibilidad internacional, abandonar la frivolidad y asumir con realismo y responsabilidad su papel en el mundo. Cuando el Gobierno define los ejes de política exterior, no en función de los intereses de España y de los españoles, sino en función del feminismo o de la política verde, como manifestó su antecesora, González Laya, aquí, en el Senado, nuestro país va perdiendo

protagonismo y relevancia en el contexto europeo y mundial. Si eso es lo que va a definir nuestra política exterior, podemos asegurar que la pérdida de credibilidad y de influencia de España en el mundo es segura. Esto es lo que ha sucedido con este Gobierno. Ministro, ¿va a seguir siendo el feminismo radical y la perspectiva de género lo que defina nuestra política exterior? ¿Sí o no? En su comparecencia en el Congreso, el 30 de agosto, manifestó lo siguiente: No buscamos meramente la recuperación. Queremos una transformación profunda del país. Este es el contexto en el que he asumido la dirección del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

¿En qué va a consistir esa transformación profunda del país de la que habla y cómo piensa desarrollarla? En dicha comparecencia también indicó que el ministerio se estructuraba en cuatro secretarías de Estado: Secretaría de Estado para la Unión Europea, Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores y Globales, Secretaría de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo, y Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, y que al frente de ellas había nombrado un equipo paritario de dos hombres y dos mujeres. Ministro, ¿qué obsesión tienen ustedes con la paridad? Creemos que sería mucho mejor la valoración sobre la base de la formación, conocimientos, experiencia y méritos, y no decantarse por el sexo de los aspirantes.

En estos días estamos valorando los presupuestos para el año 2022, y en el referido a su ministerio hay algunos datos que nos llaman la atención. El presupuesto de la Secretaría de Estado para la Unión Europea es de 26 millones de euros; por contra, a la cobertura informativa del presidente del Gobierno se destinan 80 millones, de los cuales 51 son para el Programa 921Q, para contratación de servicios de cobertura informativa nacional e internacional de interés público. ¿Como ha justificado usted esto, existiendo embajadas de España en prácticamente todos los Estados del mundo y con consejeros de información en muchas de ellas? ¿Y qué es eso de la cobertura informativa nacional e internacional de interés público? Será de interés particular del señor Sánchez, es decir, propaganda pura en el interior y en el exterior o, dicho de otra forma, postureo. Como ministro, ¿cómo explica usted esto? ¿No le parece que es un verdadero escándalo? Se ve claramente que a este Gobierno le interesa más la propaganda que las acciones políticas con contenido, es decir, ejecutivas.

Asimismo, el 19 de octubre se nombró a María Jesús Conde Zabala como embajadora en misión especial para la política exterior feminista, aunque no es diplomática de carrera, lo que representa una canonjía más para una actividad que se dijo transversal, es decir, un carguito para esta señora. Más feminismo en la política exterior de España. Y hablando de nuevos cargos, ¿cómo explica usted el nombramiento de la anterior ministra de Educación, Isabel Celaá, como embajadora ante la Santa Sede? ¿Qué méritos tiene? No es diplomática de carrera, igual que la anterior, solo licenciada en Filología Inglesa y catedrática de Inglés en bachillerato, pero, eso sí, ha sido la impulsora de la peor ley de educación que hemos tenido en muchos años. Está claro que su nombramiento es otra canonjía como premio.

Ministro, la política exterior del Gobierno de España debe centrarse en reposicionar a España en la Unión Europea y en el mundo. Debemos devolver a España al lugar en el que debe estar, tanto a nivel mundial como europeo, por su historia, cultura, influencia en Hispanoamérica, en el Mediterráneo y en el norte de África. Es fundamental que el Gobierno contribuya a ello, y en la actualidad no podemos decir que eso sea así cuando miembros de este cuestionan nuestra calidad democrática y mienten más que hablan. Ministro, no olvide que nuestro país tiene un importante valor añadido, como son nuestra historia, nuestra lengua, nuestra cultura y nuestra singularidad geográfica, natural e histórica, que debemos hacer valer en nuestro posicionamiento en Europa y en el mundo.

Hablemos de Europa. Somos españoles y, por tanto, europeos. En Vox somos radical, sincera y abiertamente europeístas. Ahora bien, en Vox reclamamos que la Unión Europea sea la Europa de las naciones Estado y no una Europa de las regiones y de los identitarismos que amenazan la unidad de las grandes naciones europeas y, por ello, la propia unidad de Europa. Creemos en una Europa, sí, que sepa aunar el espíritu común de las naciones que la conforman y los valores y principios esenciales que compartimos. No estamos en contra de los organismos y organizaciones internacionales, todo lo contrario, pero sí somos exigentes.

La salida del Reino Unido de la Unión Europea ha supuesto una gran oportunidad perdida para que España asuma un mayor liderazgo y resuelva ya el problema de Gibraltar, pero hemos podido comprobar que este Gobierno no está para recuperar la soberanía de Gibraltar, sino por que este problema permanezca en el tiempo. Con la firma del tratado fiscal España blanquea a Gibraltar y reconoce, por primera vez en trescientos años, la jurisdicción y competencia de las autoridades gibraltareñas. El pasado mes de julio la Comisión presentó un borrador de mandato para la negociación de un acuerdo Unión Europea-Reino Unido sobre Gibraltar. Esperamos que dicho mandato sea para la recuperación de la soberanía española sobre

Gibraltar. Aunque es un borrador, ministro, nos gustaría que nos informara sobre ello. ¿Piensa recuperar la soberanía de Gibraltar instaurando el Instituto Cervantes en Gibraltar? ¿De verdad?

Ministro, usted ha indicado que una de sus prioridades es estrechar relaciones con Estados Unidos como socio y amigo clave que es —totalmente de acuerdo—, pero hay que reconocer que ni el Gobierno Sánchez ni el Gobierno Zapatero han contribuido mucho a ello. Hasta ahora no parece que se hayan logrado muchos avances con Estados Unidos. Recordemos el paseíllo de veintinueve segundos de Sánchez y Biden, el mayor ridículo de un presidente español, o el viaje de Sánchez a Estados Unidos a finales de julio, que volvió a ser un fiasco. La propaganda no pudo ocultar la incapacidad manifiesta para cerrar encuentros políticos de primer nivel y también para atraer inversiones. Por tanto, España sigue marginada por el Gobierno americano.

Como he dicho antes, en su comparecencia del 30 de agosto en el Congreso manifestó lo siguiente: He recuperado la Secretaría de Estado para Iberoamérica, a la que se añade el título y el Español en el Mundo. La defensa de nuestro idioma común, el español, empieza aquí mismo, en España. ¿De qué sirve una secretaria de Estado en defensa del español en el mundo, cuando aquí, en España, ustedes y sus socios lo rechazan? Menuda contradicción, menuda paradoja. Empiecen por defender el español en Cataluña, y que todo aquel que quiera recibir una educación en español en España pueda hacerlo, viva donde viva.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Marín.

No hay ningún portavoz en la sala del Grupo Parlamentario Democrático.

Por tanto, por el Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado, en primer lugar, tiene la palabra el señor Clavijo.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, nosotros habíamos registrado una solicitud de comparecencia —se ha hecho esperar seis meses— básicamente por la preocupación por las relaciones con el Reino de Marruecos y el Sáhara Occidental, y de su comparecencia no hemos podido sacar gran cosa. Nos gustaría que profundizase un poco en las relaciones con el Reino de Marruecos. ¿Por qué no ha vuelto la embajadora? ¿Dónde está la cumbre de alto nivel del presidente Sánchez con el rey de Marruecos? ¿Qué es lo que ocurre con la inmigración? ¿Qué es lo que ocurre con la definición, de manera unilateral, con dos leyes, de la mediana de las aguas territoriales de Marruecos, por la vía de los hechos, con España y Mauritania y la apropiación de las del Sáhara Occidental? Por otro lado, ayer mismo se publicaba en el *Boletín Oficial* del Reino de Marruecos otra autorización más para realizar prospecciones en aguas de dudosa titularidad, y nos gustaría saber si el estudio del Instituto Hidrográfico, que iba usted a encargar, está ya o no, y si se puede hacer público.

Nos parece que realmente hay bastante triunfalismo en su intervención: no se va a dejar a nadie atrás. Bien, le informo de que han muerto más de 1000 personas en la ruta de migración hacia Canarias, entre ellas, niños y niñas. Nos gustaría saber cómo defiende usted el interés de España en Canarias respecto a los movimientos que está haciendo Marruecos y si esta política de Estado, que parece ser la del inmovilismo, es un despliegue de diplomático o si realmente lo que están haciendo es mirar para otro lado y actuar con la técnica del avestruz: escondemos la cabeza a ver si pasa esto y no nos afecta.

No tengo más tiempo.

Muchas gracias, presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Clavijo.

A continuación, por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Cleries.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Gracias, presidente.

Lamento que no tengamos el tiempo normal que se tiene en toda comparecencia. No pongo en duda la buena voluntad del ministro, que el otro día también nos recibió en la sede del ministerio y, por tanto, no entendemos que consten en la convocatoria las distintas comparecencias solicitadas y, en cambio, no se puedan ejecutar. Seré telegráfico hasta donde llegue.

Le he visto, señor ministro, un cierto tono triunfalista. Eso está bien, porque está bien estar animado ante las dificultades, pero su tono ha sido triunfalista.

Entrando en el telegrama, ¿usted piensa hacer alguna cosa —se lo planteé ya el otro día— para que la lengua catalana sea una lengua oficial en Europa? ¿Su ministerio se piensa implicar en esto para cumplir también con lo que dice la Constitución respecto a las lenguas cooficiales? En Cataluña, al menos en Junts

per Catalunya, que es a quien represento, vemos inaceptable que la decimotercera lengua más hablada no sea oficial y que, además, gobierne quien gobierne, nunca se haya hecho nada para que lo sea.

Segundo tema. El director general de Política Regional de la Comisión Europea, Marc Lemaitre, compareció el 15 de noviembre en el Parlamento Europeo, donde denunció contundentemente el retraso de España en la adopción del acuerdo de asociación del Fondo de cohesión del período 2021-2027. Es cierto —ya se lo digo— que después se disculpó y dijo que esta no era la posición de la Comisión, pero también es cierto que lo que les ha ido bien a ustedes es que se han puesto las pilas y han empezado, digamos, a ponerse en marcha en este tema. ¿Nos puede explicar lo que sucedió y la reacción española? No puedo alargarme más.

Usted ha hablado del Mediterráneo y de la importancia del Mediterráneo. Los que vivimos tocando el mar lo vemos también así: muy importante, pero ¿es normal que el 30 de noviembre, cuando se celebró en Barcelona el VI Foro Regional de la Unión por el Mediterráneo, ni tan siquiera se le permitiera saludar al presidente de la Generalitat, que tiene una gran relación, por lo que sé, con el Gobierno de España? Recuerdo que en épocas del Gobierno del Partido Popular el *president* Mas iba a dar el saludo cuando se hacía algún encuentro en Barcelona, y después incluso se le dejaba salir en la foto —la cosa es de una participación extrema—, pero ahora ya no dejan ni eso. ¿Cómo es que ignoran al Gobierno territorial? Sería bueno tenerlo en cuenta, cuando, además, la Unión por el Mediterráneo se encuentra en unos espacios cedidos por la Generalitat de Catalunya.

El Consejo de Europa examinará próximamente si la decisión del Supremo sobre la inmersión lingüística en Cataluña vulnera la Carta europea de las lenguas regionales o minoritarias. Usted, que se muestra muy europeísta, ¿piensa hacer que se respete esta carta en el Estado español o estamos de rebajas, como en los tiempos? España ha incluido en numerosas ocasiones esta carta, que protege las lenguas minoritarias, y que además el Gobierno ratificó en el año 2001. Aparte de la ratificación, estaría bien que se cumpliera.

En la línea europeísta de su Gobierno, nos gustaría saber si la última resolución en cuanto a la situación del *president* Carles Puigdemont y de los *consellers* Comín y Ponsatí del Tribunal General de la Unión Europea, que es clarísima en cuanto a la suspensión de las euroórdenes persecutorias del señor Llarena, se ha comunicado a las diversas fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, al sistema de información Schengen y a la Interpol, porque nos gustaría saber si el Gobierno español respeta la justicia europea o coge la vía de Polonia. Sería interesante saberlo, porque también es cierto que la imagen del Estado español queda muy deteriorada en muchas cuestiones relacionadas con vivir en una sociedad democrática, y aquí, en el Senado, estos días, hoy en la Comisión de Presupuestos, y también en esta comisión, vemos cómo la cosa va de baja.

Otra cuestión: el principal periódico económico de Alemania, *Handelsblatt*, arremetió contra el presidente del Gobierno español por su gestión de los fondos europeos —aparte de las felicitaciones a las que usted se ha referido— porque el Estado solamente ha licitado 5700 millones de los 27 000 que el presidente Sánchez se había planteado gastar antes de 2022. ¿Qué opina usted de este posicionamiento que, desde el punto de vista económico, se tiene en este caso desde Alemania?

Finalmente, para no alargarme más, Bruselas ha expedientado a España por incumplir las normas de la Unión Europea sobre contratación pública y contratos, en este caso, porque considera que la trasposición de la normativa, que se tenía que haber hecho en abril de 2016, no se ha adaptado correctamente. Además, usted sabe muy bien que el Tribunal de Justicia de la Unión Europea la ha multado con 15 millones de euros por el retraso en la trasposición de la Directiva de protección de datos y que España lidera el *ranking* de países que han pagado más multas por incumplir la normativa comunitaria. Concretamente, desde 2012 ha pagado 7 de cada 10 euros que la Comisión ha ingresado de los países miembros en concepto de sanciones; en los últimos cinco años, unos 54 millones en sanciones.

Y como no me da tiempo para más, aquí me quedo.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Cleries.

Quiero aclarar de nuevo al señor Cleries y al señor Clavijo que lo que intento es ser justo con el planteamiento de los tiempos, ya que estamos hablando de los que se dan a cada uno de los grupos parlamentarios. De otra forma, bastaría sencillamente con que, por ejemplo, en el Grupo Democrático —por referirme a un grupo que ahora no está presente aquí—, que está compuesto por Ciudadanos, Agrupación Teruel Existe y el Partido Regionalista de Cantabria, un miembro de cada partido que lo conforma pidiera la comparecencia, para que ese grupo ya tuviera el triple de tiempo que grupos como, por ejemplo, el Grupo Parlamentario Popular o el Grupo Parlamentario Socialista, que tienen muchísima más representación. Lo que hago es ser flexible con los grupos en los que hay varios partidos que lo conforman, de forma

que puedan utilizar un poquito más de tiempo, porque entiendo también la necesidad de que los grupos minoritarios tengan la representación que les debe corresponder.

A continuación, por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, tiene la palabra el señor Chinea.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidente.

Señor ministro, agradecemos su comparecencia en esta comisión, aunque lamento que acuda a esta casa seis meses después de su toma de posesión para informar sobre las líneas generales de su departamento. Entiendo que su agenda, como usted ha dicho hoy, haya sido bastante intensa en este semestre, pero no es menos importante que el Gobierno informe con la máxima celeridad en ambas Cámaras, especialmente cuando se trata de asuntos tan relevantes como los que a usted le ha tocado gestionar, que en algunos casos siguen bastante candentes.

Como senador canario y por la isla de La Gomera he solicitado su comparecencia para que nos informe sobre un asunto que es especialmente preocupante en mi tierra, y la verdad es que no he escuchado en su intervención ni una sola palabra en alusión a Marruecos, pese a que las relaciones diplomáticas con Marruecos no atraviesan, por así decirlo, su mejor momento. Y pese a que usted se planteó como prioridad la recuperación del diálogo con nuestros vecinos, lo cierto es que los resultados, al menos que nosotros sepamos, no son satisfactorios. La embajadora de Marruecos en España continúa en Rabat y parece que no existe ningún indicio que apunte a que retornará en breve aquí, a Madrid. Y mientras se alarga una crisis indeseable para ambos países y Marruecos sigue sin poner de su parte en una incesante crisis migratoria que se vive en mi tierra, en Canarias, señor ministro, las pateras continúan saliendo de sus costas ante la pasividad de sus autoridades. Y cada vez son más las mujeres, más los niños y más las niñas que se embarcan en una travesía que ha costado la vida, solo en un año, a más de 1000 personas en la ruta con Canarias, que es una de las rutas migratorias más peligrosas del mundo. Muchos de esos menores, señor ministro, permanecen bloqueados en las islas ante la parálisis del Gobierno en la toma de decisión, que en el caso de Canarias es más que urgente para garantizar lo que tantas veces ha pedido el presidente de Canarias, Ángel Víctor Torres, que no es otra cosa que esa solidaridad obligatoria en la distribución por todo el territorio nacional para garantizarles a esos migrantes, a esos niños, niñas y adolescentes, un trato y una educación digna. Es cierto que no se trata de una competencia de su departamento, pero sí se trata de un efecto colateral.

En este sentido, en los últimos días he tenido la oportunidad de leer artículos suyos publicados hace unos cuantos años, en los que, entre otras cuestiones, pone usted sobre la mesa la necesidad de que el Gobierno actúe de manera coordinada en todas las cuestiones que afectan a nuestras relaciones con el continente africano, una coordinación que, lamentablemente, hoy no existe, y es un tema que, en materia de relaciones exteriores, señor ministro, debería estar en lo más alto de la agenda del Gobierno. Y no me refiero exclusivamente a la migración irregular, me refiero también a las relaciones con los países del entorno geográfico de Canarias. Como comentaba antes el senador Clavijo, para nosotros, en Canarias, es una auténtica oportunidad que nuestro país desarrolle una política exterior en África Occidental utilizando como plataforma nuestro archipiélago. Y, como tantas veces ha destacado la propia Comisión Europea, las regiones ultraperiféricas, entre ellas Canarias, situadas la inmensa mayoría en la frontera con otros continentes, deben ser polos de desarrollo de las políticas europeas en estos. Sin embargo, pese a la insistencia de la Comisión en los informes que cada año publica sobre las RUP, los avances parece que siguen siendo insignificantes, y es una pena, porque son muchos los asuntos que nos unen y además es importante establecer nuevas sinergias en campos tan fundamentales y diversos como el comercio, las energías renovables, el agua, la investigación, la formación o la cooperación.

Créame que nos sentimos orgullosos de contar con la sede de la Casa África en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, pero creemos, y así lo apuntaba también en los artículos publicados por usted mismo, que esta Casa África podría tener un papel mucho más importante que el que en estos momentos desarrolla.

Las islas, señor ministro, podrían aportar muchísimo a la política exterior en las relaciones, y no solo con Marruecos, sino también con otros países de nuestro entorno, como Mauritania, Senegal, Gambia o Cabo Verde. De ahí que para nosotros sea bastante importante que el Gobierno se implique mucho más a través de herramientas tan importantes como el Plan África y otros instrumentos de colaboración.

Cambiando de tema, en Agrupación Socialista Gomera nos preocupa esa decisión adoptada en su momento por Marruecos de ampliar su espacio marítimo, apropiándose de las aguas del Sáhara Occidental. Parece que las autoridades marroquíes han aprobado dos leyes, que han sido refrendadas en sus Cámaras parlamentarias y también firmadas por el rey de Marruecos. Esa decisión, como usted sabe, no solo contraviene las numerosas resoluciones de Naciones Unidas en lo que respecta al Sáhara,

sino que además supone un paso que afecta a nuestra zona económica exclusiva. No sabemos si España ha abierto un diálogo con Marruecos sobre este contencioso tan sumamente preocupante o ha presentado la correspondiente denuncia en el seno de las Naciones Unidas, pero en una respuesta de su departamento, publicada el pasado 18 de octubre en el Congreso de los Diputados, señala —y cito textualmente—: Respecto al eventual solapamiento de espacios marítimos y marinos, tanto España como Marruecos estamos de acuerdo en que deberá resolverse conforme a lo dispuesto en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. Eso, señor ministro, es lo único que sabemos y de lo que tenemos constancia sobre este contencioso. Esta apropiación de las aguas saharauis ha venido acompañada de una inusitada operación de Marruecos de concesión de autorizaciones a numerosas empresas de su país o a multinacionales e internacionales para la realización de prospecciones petrolíferas y otras actividades económicas, y nos preocupa, aunque ya el propio presidente de Canarias lo ha desmentido, que algunas de esas autorizaciones se sitúen en nuestras aguas jurisdiccionales. Pero lo que más nos preocupa es el impacto medioambiental que pueda tener en mi tierra.

Son muchísimos los asuntos sobre los que existen bastantes interrogantes y pocas respuestas. Nosotros entendemos que la diplomacia exige, en muchas ocasiones, la máxima discreción, pero entenderá también que los hechos que se han sucedido en los últimos meses requieren una respuesta efectiva. Y le voy a reiterar varias preguntas. En primer lugar, ¿en qué situación se encuentran las relaciones con Marruecos? En segundo lugar, ¿cuál es el papel que prevé asignar su ministerio a la Comunidad Autónoma de Canarias para las relaciones de España con el África Occidental? En tercer lugar, ¿ha recurrido nuestro país a Naciones Unidas para frenar esa decisión unilateral de Marruecos de apropiarse de las aguas del Sáhara Occidental? En cuarto lugar, ¿qué nos puede asegurar con respecto a esa oleada de autorizaciones de Marruecos en las aguas del Sáhara? ¿Es posible que alguna de ellas se sitúe en nuestras aguas jurisdiccionales? Y, en quinto lugar, ¿qué gestiones prevé desarrollar su departamento, en colaboración con otros ministerios, para una gestión humanitaria más eficaz que ponga fin al grave drama de la crisis humanitaria que se vive en Canarias desde hace dos años?

Para finalizar, quisiera expresarle la sincera tristeza que me ha producido su breve exposición sobre nuestras relaciones con los países de América Latina, y no es porque se trate de un capricho mío. No se trata de una cuestión menor, como usted ha dicho, porque España siempre ha desempeñado un papel importante en la región y debe seguir haciéndolo, no solo por la importancia histórica para nuestro país, sino también por la amplísima colonia de descendientes de emigrantes españoles, muchos de ellos de mi tierra, de Canarias.

Acabo, señor presidente. Señor ministro, en su comparecencia no nos ha desvelado la posición política de España con respecto a esos países, un asunto que siempre ha estado entre las principales prioridades de sus antecesores, y tampoco ha hecho, como ya le he dicho, ninguna mención a Marruecos. Espero que en su réplica sea mucho más explícito.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor China.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra el señor Uribe-Etxebarria.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: *Eskerrik asko, presidente. Arratsalde on guztioi.*

Mila esker zuri ere, ministro jauna, azaldu diguzun gogoetarik. Le agradezco, señor Albares, las explicaciones que nos ha trasladado sobre la política que tiene intención de desarrollar desde su ministerio. Me imagino que todos estos enfoques están en consonancia con la estrategia de acción exterior de su Gobierno, que ya fue presentada de manera preliminar por su predecesora en esta misma Cámara. Como ya señalé en aquella ocasión, pienso que la estrategia hace un análisis y diagnóstico bueno y correcto de la situación. La visión me parece buena tratándose, como se trata, de un plan estratégico.

Dicho esto, y con el ánimo de aportar algunas ideas, permítame hacerle varias consideraciones que pienso que son necesarias y deberían ser tenidas en cuenta para, desde mi punto de vista, completar adecuadamente y de manera más sólida, real y justa la estrategia de política exterior que pretende aplicar y seguir. La primera es que considero imprescindible que su política exterior refleje la realidad del Estado español, un Estado plurinacional, plurilingüístico y pluricultural. La idea de potenciar el concepto de la diversidad como un activo y fortaleza de su política exterior debe quedar clara. La idea de apoyarse en esa pluralidad y encauzarla hacia la mejora de la reputación en el exterior debe ser correspondida con la coherencia. La idea de ser un laboratorio o ejemplo para otros de la buena gestión de la diversidad que inspire a otros que se enfrentan a estas mismas realidades de diversidad de lenguas, culturas, historia y sentimiento nacional —usted bien lo sabe— me parece bien, pero exige, antes que nada, resolver estas

cuestiones en el orden interno, dando cauce a unos conflictos de naturaleza política, como los de Euskadi y Cataluña, que tienen una pervivencia de siglos y que necesitan la disposición al respeto mutuo, al diálogo, a la negociación y al acuerdo.

La segunda consideración es que nos parece lógico que aspire a tener un papel más relevante e influyente en el plano internacional, asumiendo mayor protagonismo, anticipando tendencias y proyectando los valores y principios que dice caracterizarles, como la libertad, la paz, la igualdad, la solidaridad, la justicia, la diversidad, la democracia, la sostenibilidad y el progreso, y que uno de los principales ejes de actuación sea la promoción de unos derechos humanos plenos y garantizados, incluyendo el apoyo a los procesos de democratización. Todo eso nos parece muy bien y acertado. Lo compartimos, señor ministro, pero lo difícil —convendrá conmigo— y lo muy exigente de todo esto es hacer que esta declaración de intenciones se plasme en la realidad conjugando adecuadamente los valores y los intereses, es decir, hacer y convertir los valores y principios en el motor de los intereses y no al revés. Ojalá sea así, y más para un país medio que pretende asumir riesgos y ser un país nodal y protagonista, es decir, con la voluntad de actuar como elemento de conexión, trabajar en red en el seno de las instituciones multilaterales y fomentar alianzas para asuntos clave de la acción exterior. En unos tiempos de regresión democrática en muchas partes del mundo, con un orden mundial desordenado y desorientado, con incertidumbres múltiples, cambios permanentes, desigualdades varias, y con un multilateralismo debilitado, existen, desgraciadamente, múltiples y demasiadas tentaciones autoritarias y populistas indignas con la condición humana. Debemos volver, por tanto, a los orígenes, a los principios y valores, para encontrar una solución acorde precisamente con la dignidad humana; reafirmar que la democracia y los derechos humanos deben ser la guía de las relaciones pacíficas, respetuosas y productivas entre los pueblos y que, en definitiva, las democracias deben liderar un nuevo multilateralismo reformado, democrático y eficaz.

La tercera reflexión es sobre Europa. Es la principal prioridad de la acción exterior, como usted bien ha dicho, porque vertebra el conjunto de la acción exterior española. Me parece un buen planteamiento. Usted conoce bien la historia de la vocación europea y europeísta del PNV y de la propia Euskadi. Pensamos que Europa es básicamente una comunidad de valores como la paz, la democracia, el respeto y el reconocimiento mutuo entre los pueblos europeos y el progreso económico y social. Europa, evidentemente, tiene instituciones propias y es creadora de derechos y obligaciones. Lo que se decide en la Unión Europea —usted lo ha dicho— nos afecta, y nos afecta de manera directa, e incide igualmente en la arquitectura y organización competencial interna del Estado. Sin embargo, ya sabe que pensamos que la praxis que el Estado español desarrolla desde hace mucho tiempo en el sistema institucional comunitario supone un socavamiento de nuestros poderes y competencias contempladas en el Estatuto de Gernika, en la medida en que ustedes ejercen competencias en materias que son propias de las instituciones vascas. Por eso le reclamamos una participación directa y efectiva de las instituciones vascas en el proceso de toma de decisiones de la Unión Europea, en la comitología comunitaria y en las distintas formaciones del Consejo e instancias diversas en relación con materias en las que somos competentes. Ya sé que actualmente existen algunos mecanismos, pero vemos necesario profundizar en ellos, especialmente en el Ecofin y en el Consejo JAI, y esperamos que con estos objetivos se retome el diálogo en la comisión bilateral creada a tal efecto.

La cuarta consideración es sobre el diálogo y la coordinación con las comunidades autónomas. Pienso que el diálogo, la confianza y el respeto mutuo son la fórmula para alcanzar el éxito, la confianza por la confianza. Usted sabe bien que los vascos, como otros muchos, hemos tenido tradicionalmente una gran vocación exterior. En la era de la globalización que vivimos hoy ese sigue siendo, lógicamente, el propósito, porque pensamos que buena parte del futuro de Euskadi se juega también a escala global. En todo este contexto, y créame, nosotros siempre desarrollamos la acción exterior sin ir en contra de nadie.

No me queda mucho tiempo para esta primera intervención, pero, si me lo permite, en los tres minutos de la segunda abordaré el asunto relacionado con Marruecos y el Sáhara Occidental, intentando aportar algunas ideas que puedan servir para encauzar todos esos problemas o esa cuestión.

Eskerrik asko, presidente.

El señor PRESIDENTE: Muchísimas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Esquerra-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra el señor Elejabarrieta.

El señor ELEJABARRIETA DÍAZ: *Eskerrik asko*, lehendakari jauna.

Eskerrik asko, ministro jauna, ere bai hemen egoteagatik gaurkoan. Me gustaría comenzar disculpándome, porque tengo que marcharme inmediatamente después de mi intervención, pero luego seguiré atentamente su respuesta.

Voy a tratar de ser breve y no repetir ciertas cosas que han dicho previamente algunos de mis compañeros senadores. Ha mencionado usted varias prioridades, entre ellas, la construcción de la paz y los defensores de los derechos humanos en situaciones de riesgo. Ha mencionado también unas palabras de António Guterres, y me gustaría recordar otras que dijo al principio de la pandemia, cuando hizo un llamamiento global al alto el fuego a diferentes guerrillas del planeta e hizo un llamamiento muy especial para aprovechar este momento tan difícil y tratar de avanzar en diferentes contextos hacia situaciones de más estabilidad y paz. Han pasado muchos meses desde entonces, y me gustaría repasar algunas de esas cuestiones concretas. Y de manera muy telegráfica voy a centrarme en algunos temas.

El primero tiene que ver con el norte de Irlanda. Usted ha mencionado que una de las prioridades de su Gobierno será establecer una relación bilateral nueva a nivel europeo y estatal con el Reino Unido. Ha comentado diferentes razones para ello, pero a mí me gustaría añadir una más, y es nuestra preocupación por que el protocolo irlandés y el Acuerdo de Viernes Santo en concreto sean respetados, preocupación que se ha agrandado tras escuchar las recientes manifestaciones del primer ministro británico. Hace escasos diez o quince minutos, en la Comisión de Exteriores del Congreso se ha aprobado una moción presentada por nuestro grupo en ese sentido, y esperamos que este tema se incluya también en esas relaciones bilaterales y europeas con el Reino Unido, como sé que se va a hacer.

Segundo punto, y me voy bastante más lejos para hablar de Nueva Caledonia. Usted ha sido embajador en Francia, y sé que conoce bien el tema. El Acuerdo de paz de Numea, que se firmó en 1998, establecía la posibilidad de realizar al menos tres referéndums sobre la independencia de Kanakia. Desde 1998 hasta ahora, pensamos que, con diferencias, pero de manera dialogada y a través del consenso, se han podido dar pasos importantes hacia el cumplimiento de ese acuerdo de paz. El primer y segundo referéndums fueron ejemplo de ello. Recientemente —hace pocos meses—, Francia presentó un documento en el que establecía cuál sería el proceso de transición en caso de ganar la independencia y en caso de que no ganase; nos pareció también un buen documento y una manera responsable de abordar el tema. Y estamos sorprendidos, porque el tercer referéndum, que se ha producido este pasado domingo —hace escasos tres días—, no se ha hecho con esos niveles de diálogo, negociación y consenso, y nos preocupa sobremanera que París haya decidido, sin acordar con la otra parte, mantener dicho referéndum. Los datos de este, por mucho que el Gobierno francés haya tratado de ocultarlos, son bastantes esclarecedores: menos del 50 % de participación, es decir, hay una parte muy importante de la comunidad kanaka —mayoritaria diría— que no ha participado en dicho referéndum, y nos preocupa enormemente el efecto que eso pueda tener en el citado Acuerdo de paz de Numea. Por ello, nos gustaría saber su opinión al respecto de un tema que compete a un vecino y que compete también, en cierta medida, a Europa.

Por otro lado, en comparecencias de anteriores ministros hemos hablado de la situación en Myanmar, y sobre todo hemos mostrado nuestra preocupación a raíz del último golpe de Estado producido por la junta militar. Recientemente Aung San Suu Kyi ha sido condenada por la misma junta militar, y nos preocupa que desde entonces —han pasado ya bastantes meses— parece que se va normalizando la junta militar y vemos que las recomendaciones de cinco puntos que presentó la Asean en su día —si no recuerdo mal, en el mes de marzo o abril— no se han cumplido. Nos preocupa que se vaya estableciendo en Myanmar, en Birmania, esa junta militar y se vaya normalizando su situación.

Siguiendo con los procesos de paz, hace una o dos semanas Timochenko y el presidente colombiano Santos estuvieron en Madrid para festejar el quinto aniversario de los Acuerdos de paz de Colombia. España jugó un rol en esos acuerdos de paz, y vemos con preocupación que lo acordado entonces no se está cumpliendo. Vemos con preocupación que el proceso está una situación bastante delicada, como así dijeron sus protagonistas en esa cita, y nos preocupa también el proceso de paz con el ELN, que está estancado. Y siendo España un actor principal en ese proceso, nos gustaría saber cuál es su agenda y visión sobre este.

Voy rápidamente, porque el tiempo vuela. Sobre Palestina, ha mencionado usted que va a trabajar por una solución que respete los dos Estados. Nos congratulamos por ello. Ayer mismo, en la Comisión Mixta para la Unión Europea fue aprobada una iniciativa nuestra que pedía al Gobierno impulsar la propuesta de conferencia internacional hecha por el presidente palestino Abás, conferencia que, por otro lado, ya ha sido apoyada por Francia, Alemania y por diferentes gobiernos y socios europeos. Nos gustaría saber también qué piensa hacer en lo concreto a ese nivel.

Y hemos hablado en otras ocasiones de Papúa Occidental o West Papua. Bien, en respuesta a preguntas que hemos realizado a su ministerio hemos recibido con satisfacción que España es un país que apoya la posibilidad de que la alta comisionada para los Derechos Humanos visite la región para establecer si se está produciendo, como dicen tantos defensores de derechos humanos, una violación global de

derechos humanos, pero esa visita no se acaba de realizar y nos preocupa sobremanera que la situación sobre el terreno siga empeorando.

Voy terminando, y lo hago mostrando también mi preocupación por la situación en Filipinas y por las declaraciones que recientemente la Corte Penal Internacional ha realizado, en el sentido de suspender temporalmente la investigación que había comenzado sobre el presidente Duterte. Tanto los procesos de paz de Mindanao como el proceso de paz que incluye a la guerrilla maoísta se están deteriorando, pero la situación global de derechos humanos es inquietante. Y la situación de los defensores de derechos humanos que, tal como usted ha mencionado, es una prioridad de este Gobierno, nos preocupa sobremanera.

Lo dejo aquí, porque ha concluido mi tiempo. En la segunda intervención mi compañero Robert Masih será quien intervenga.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Elejabarrieta.

A continuación, por el Grupo Popular, tiene la palabra la señora Rojo.

La señora ROJO NOGUERA: Gracias, presidente.

Buenas tardes, ministro. Bienvenido a esta comisión. Como mis compañeros, me alegro de su presencia, porque después de seis meses desde su toma de posesión ya habíamos empezado a pensar qué le habíamos hecho para que no contara con nosotros y no viniera aquí. Pero también tengo que decirle que hoy usted no ha hecho una comparecencia; realmente creo que nos ha dado un guion en el que no se profundiza en nada, porque ha hablado usted de muchos temas, que es lo mismo que no hablar absolutamente de nada. Sinceramente, espero que esta sea una introducción a futuras comparecencias en las que se venga aquí a hablar de temas concretos y se pueda debatir sobre los asuntos tan variados e importantes que en este momento están sobre la mesa de Exteriores, lo que en una comparecencia de estas características es imposible.

Hay muchísimos temas de relevancia, e intentaré hablar de algunos, empezando por su llegada al propio ministerio. Es usted el cuarto ministro en tres años de legislatura, como consecuencia de una grave crisis de Gobierno que supuso el cambio de siete ministros al principio del verano, entre ellos, el de la ministra González Laya, cuyos errores parece que usted ahora está dispuesto a enmendar. Y es que no solo ha llevado a cabo un pequeño tsunami en el ministerio, volviendo a reorganizar su estructura, recuperando en parte la estructura del Gobierno anterior, del Partido Popular, donde no ha mantenido a los responsables, excepto a uno, que precisamente en estos últimos días parece ser que le ha pedido el relevo por discrepancias; también ha retirado el plácet a embajadores que ya estaban designados, lo cual parece que es inaudito, y no sé si sus compañeros del Cuerpo Diplomático estarán muy contentos. También se le está afeando su política de nombramientos, un poco alejada de esa especialización de la que usted hablaba, además de que tiene usted que reconducir muchas de las relaciones e intentar apagar muchos de los fuegos que le ha dejado su antecesora. Ministro, yo diría, por tanto, que está haciendo usted una clara enmienda a la totalidad a la labor de la ministra Laya, lo que de alguna forma implica una cierta falta de rumbo en la política exterior de este Gobierno.

Señor ministro, ha dicho usted que la política exterior es y solo puede ser una política de Estado, y nosotros lo compartimos, créame. Nosotros pensamos que hay muchísimos temas en los que se pueden y se deben consensuar estrategias a las que se les pueda dar continuidad por distintos gobiernos, independientemente de la lógica alternancia política, y que hagan que nuestra política exterior sea previsible, sea conocida, sea creíble a lo largo del tiempo. Pero usted también sabe que para que una política exterior tenga solidez y consistencia es muy importante que refleje la cohesión interna de un país y que sea el producto de consensos básicos, también con la oposición. ¿Y por qué digo también? Porque explíqueme cómo se puede hacer una política de Estado cuando una parte del Gobierno no cree en él, cuando ni siquiera existe un consenso en este Gobierno de coalición sobre los temas básicos y temas muy relevantes. Señor Albares, es imposible que España consiga ese papel tan relevante en la política internacional, que nosotros también deseamos y compartimos, cuando su política exterior está siendo boicoteada en muchas ocasiones en el propio Consejo de Ministros, un Consejo de Ministros con dos almas y a menudo con dos agendas paralelas, una de las cuales trabaja para atacar nuestros intereses y nuestras oportunidades en la escena internacional. Y no hace falta que le dé ejemplos —creo que son de sobra conocidos— en los que las posiciones de este Gobierno son antagónicas. Podría referirme a las últimas declaraciones de la ministra Belarra, que dijo que había que replantearse las relaciones con Estados Unidos; o a las acusaciones de Perú a Podemos por injerencias en su política nacional. Es decir, mal puede proyectar un

Gobierno una imagen positiva de España si no deja de priorizar su agenda ideológica y de apoyar a unos socios que continuamente le están colocando piedras en el camino, y que nunca se darán por satisfechos; y el ejemplo lo tenemos en estos presupuestos generales.

En relación con la COVID, es cierto que vivimos unos tiempos complicados, que la COVID lo ha trastocado todo y que le ha dado la vuelta a todo y, por supuesto, a la política exterior, pero yo estoy un poco sorprendida de cómo se olvidan ustedes rápidamente de las cosas. Ha dicho que le han felicitado por la gestión de la pandemia, y yo creo que olvidan de que no solamente fue considerada desastrosa por el 73 % de los españoles, que suspendió al Gobierno, sino también por distintos medios o informes internacionales, muchos de los cuales la consideraron la crisis peor gestionada del mundo. Y no le voy a recordar aquí, aunque sí he sacado los datos, a *The Guardian*, *The New York Times*, *Le Monde*... Es decir, un montón de medios internacionales, incluido *El País*. Por el contrario, con el avance del proceso de vacunación, sí que nos han hecho ser optimistas, y reconocerá que aquí el papel de Europa ha sido fundamental, igual que el de la colaboración de las comunidades autónomas. Por tanto, yo espero que hayamos aprendido que esto es una cuestión de todos, que todos tenemos que trabajar conjuntamente y que la solución para todos estos dramáticos efectos pasa por una Europa coordinada y solidaria, con una sola voz, porque solamente así superaremos esta crisis.

Pero nosotros, como país, también debemos dar imagen de solidez y de seriedad, y nos preocupa que peligren los fondos europeos; nos preocupa, ministro, porque hemos mentido mucho a la comunidad internacional, porque los fondos europeos son muy importantes y nos da miedo que no se apueste por cambios estructurales de verdad, sino por un corto plazo. Y Europa no ha dejado de corregirnos; sigue corrigiendo al Gobierno en cifras y datos económicos, y así hemos perdido credibilidad e influencia en los procesos de toma de decisiones. Y la realidad la vemos ahí, porque usted sabe que, desde que llegó Pedro Sánchez a la Moncloa, el Gobierno ha perdido todos y cada uno de sus intentos para asegurarse cargos de responsabilidad en organismos internacionales. No los voy a citar aquí porque son de sobra conocidos, pero el último, y yo creo que inesperado, fue la Comisión de Derecho Internacional de la ONU, donde perdimos el puesto que teníamos desde hace diez años, ministro. Nosotros queremos saber qué pasó, porque nos ha sorprendido, y nosotros compartimos, además, la intención de aumentar nuestro perfil internacional, pero mucho nos tememos que se hayan dedicado más tiempo y recursos a la publicidad que a la diplomacia en serio. Esperamos que la candidatura al Consejo de Seguridad no siga por el mismo camino, y ojalá tengamos éxito.

En relación con el Reino Unido, del que usted ha hablado como su primer viaje, nos preocupa cómo vamos a reforzar ese diálogo bilateral ante la nueva situación. Nos preocupa también que no sepamos, a día de hoy, en qué se concretan las líneas rojas que el Gobierno no está dispuesto a traspasar en Gibraltar. Usted ha dicho que se ha reunido con la ministra y que han llegado a muchos acuerdos. Pues qué suerte tiene la ministra, que los conoce, a nosotros no nos ha contado nada y nos gustaría que lo hiciera.

En relación con los Estados Unidos, también ha hablado de estrechar las relaciones como una prioridad, y dijo que es necesario mantener una relación positiva y responsable. Pero, ¿cómo van a trabajar, ministro, para que esas relaciones sean de plena confianza? Porque, por muchas conversaciones que haya tenido con su amigo, el secretario de Estado Blinken, yo quiero recordarle que el nuevo presidente Biden ha ignorado a nuestro presidente en todas sus rondas de contacto con los líderes internacionales; y no me voy a poner aquí a recordar las famosas cumbres de pasillo, pero es que, además, nos preocupa que en los últimos días hemos oído críticas, tanto de la futura embajadora americana en Madrid, Julissa Reynoso, como del presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado, que nos afean la ambigüedad en América Latina y nos reclaman un mayor compromiso con los derechos humanos y la democracia en Cuba, en Nicaragua o en Venezuela, aunque ya sé que usted ha declarado que le parecían críticas injustas y muy poco informadas. Pero, ¿cuál cree que es la lectura que pueden hacer cuando el Gobierno se negó a participar en un comunicado de condena de la represión cubana, ideado e impulsado por Estados Unidos?, ¿o cuando vemos a todo un expresidente del Gobierno paseando por Venezuela y blanqueando la dictadura de Maduro —ya ha leído usted el informe de la Comisión Europea sobre las últimas elecciones—, ¿o cuando sus socios de coalición, ministro, defienden, trabajan y reciben fondos de dictaduras bolivarianas? Yo creo que le están pidiendo algo más que un comunicado pidiendo libertad.

Y ya termino, presidente, haciendo únicamente un breve apunte sobre Iberoamérica, aunque ya ha dicho que va usted a comparecer. Nosotros valoramos y apoyamos la recuperación de la Secretaría de Estado de Iberoamérica, con el añadido del español en el mundo que, como ya se dijo aquí, esperemos que defienda mejor que aquí porque, sinceramente, ministro, nos parece inconcebible que nuestro país sea incapaz, no solamente de defender, sino de proteger a un niño de cinco años cuyos padres no han hecho más que exigir que se cumpla la ley. Y, por eso, también le preguntamos, ministro —y ya termino,

presidente— cómo vamos a defender nuestros intereses y nuestros valores en Iberoamérica, donde creemos que desgraciadamente estamos perdiendo protagonismo día a día.

Gracias, presidente, y gracias, ministro, por su presencia.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señora Rojo.

A continuación tiene la palabra, por el Grupo Socialista, el señor Lemus.

El señor LEMUS RUBIALES: Gracias, señor presidente.

Sinceramente no salgo de mi asombro últimamente con el posicionamiento del Grupo Popular en materia de política exterior. Y antes de comenzar mi intervención, debo decir que, para blanqueo, el que hizo el señor Aznar al señor Gadafi, con la colaboración también del señor Casado, que no era precisamente un presidente democrático. Ese sí que fue un blanqueo del bueno.

Gracias, señor ministro, por su intervención; gracias por su inestimable colaboración a la hora de hilvanar y detallar su visión de la política exterior, su gestión en los últimos meses, que no han sido nada sencillos, sino muy complejos, y también quiero agradecerle la densidad de su intervención, que se corresponde con lo que debe ser la primera intervención de un ministro de Asuntos Exteriores en la Comisión de Asuntos Exteriores, es decir, con una intervención generalizada en la que entrar en el detalle de asuntos tan extensos como los que los que tenemos a lo largo y ancho de nuestro mundo es muy complicado.

Decía el exsecretario de Estado estadounidense, el señor Kissinger, que, como estadista, uno tiene que obrar con la suposición de que los problemas se tienen que resolver. Y es que desde que el Gobierno del señor Pedro Sánchez comenzó su andadura, el camino ha estado plagado de situaciones complejas que se han sabido responder de manera instantánea y acertada. Ser tras Portugal, el país de Europa con mayor tasa de personas vacunadas; resolver la crisis de la frontera entre Marruecos y España en 48 horas; asistir con celeridad a los habitantes de la isla de La Palma han dado muestra de que el Gobierno de Pedro Sánchez es eficaz y posee grandes reflejos ante los grandes retos. Todo han sido grandes emergencias que no han dejado ni un solo minuto de aliento al Consejo de Ministros. Como no podía ser de otra manera, en este nuevo desorden mundial, que diría el periodista Andrea Rizzi, si el ministro Albares, que hoy nos acompaña, ha vivido, desde que tomó posesión el pasado 10 de julio de este año, tres de las más importantes crisis de los últimos treinta años: la crisis migratoria en la frontera con Marruecos, como he dicho anteriormente; la evacuación urgente de miles de afganos por parte de nuestras Fuerzas Armadas y la guerra contra la COVID, que aún no ha cesado. Según el diplomático estadounidense, Richard Haass, en el mundo se está produciendo, en la actualidad, una aceleración de la historia, y para dar respuesta a ella y en la cual se están produciendo fenómenos que antes tenían lugar cada veinte años y ahora cada seis meses, se necesitan gobiernos ágiles y países sólidos; el Gobierno ágil lo tenemos, el país sólido lo tenemos, pero sería más sólido si contáramos con la colaboración del principal partido de la oposición. Todas estas grandes crisis no solo se han resuelto bien, sino en tiempo récord.

Tras escuchar su intervención, señor ministro, nos ilusiona, no solo por su demostrada capacidad de resolución, sino que también aspira a llevar a cabo la tan necesaria actualización y mejora de recursos del servicio exterior de nuestro país, hacia quienes nunca estaremos lo suficientemente agradecidos por el heroico trabajo que realizaron durante los primeros meses de la pandemia, para facilitar, como bien ha dicho usted, el regreso de los españoles que querían volver a su país teniendo el espacio aéreo internacional cerrado. Y nos alegra haberle oído decir de manera clara y nítida que ni un solo español se quedará varado en un país por culpa de la COVID, y que el Gobierno español, como así ha sido hasta ahora, le va a dar respuesta.

Por lo tanto, nos congratulamos de haberle escuchado esa objetiva y clara prueba de voluntad de mejora de los recursos de las embajadas y consulados en el nuevo Plan de transformación digital consular, dotado con un total de 110 millones de euros, de los cuales 21,6 corresponden al presupuesto del año 2022. Nos jugamos mucho en la escena internacional; el mundo se ha hecho más complejo; en los foros internacionales no encuentran comprensión quien no sabe explicar sus argumentos de la mejor forma posible, quien no sabe convencer a los demás, mostrando solidez de sus razones. El Grupo Socialista ha oído aquí reprochar al Gobierno de España su firme apuesta por una política internacional feminista, y yo me sonrojo, porque apostar por una política internacional feminista es apostar por los valores de nuestra Constitución y de nuestra democracia, que no es otro mandato que el que debemos tener todos los que formamos parte de esta Administración, del Senado y del Congreso de los Diputados. Por eso, el Grupo Socialista celebra el nuevo papel que España va a jugar en el nuevo multilateralismo, mostrando un claro espíritu de colaboración y diálogo en las organizaciones internacionales. La próxima Cumbre de la OTAN,

que se celebrará en España los próximos días 29 y 30 de junio, como bien ha dicho usted, señor ministro, servirá para mostrar a España como un país clave en el reimpulso de la OTAN. Dicha cumbre es de vital importancia, ya que se presenta en un momento de gran tensión en Ucrania y en la frontera de Polonia con Bielorrusia. El Gobierno español ha demostrado que considera a la OTAN como una alianza geoestratégica prioritaria para los intereses de nuestro país y, por lo tanto, para la Unión Europea. Que España sea en la actualidad el cuarto país del mundo en donación de vacunas muestra el compromiso del Gobierno del presidente Sánchez con el nuevo multilateralismo, probando la titánica proeza de convertir a España en uno de los principales países de donación de vacunas. Recordemos que España no produce vacunas, y aun así somos el cuarto país del mundo en donación de vacunas. Eso es un hito y es un hecho del que nos deberíamos congratular todas y todos los que formamos parte de esta comisión.

Esta proeza es un acierto que impulsa la imagen de España a cotas inalcanzables por los Gobiernos del señor Rajoy, como no puede ser de otra manera, y que consigue que España proyecte una imagen de país cercano, solidario y cooperante. El propio presidente de la Organización Mundial de la Salud, como bien ha dicho el señor ministro, la semana pasada dio la gracias a España por su fuerte liderazgo en el programa de vacunas solidarias, esperando que el resto del mundo siga el ejemplo de nuestro país y acelerando las acciones del resto de países, como ha hecho España, para salvar vidas.

Señor ministro, la posición de España en Europa es la de un país coprotagonista de las grandes decisiones. Estos años el Gobierno ha sido capaz de conseguir que las grandes decisiones de la Unión Europea se hagan desde un prisma más integrador entre países del norte y países del sur. Los fondos de recuperación son un claro ejemplo de la gran influencia de España en la toma de decisiones finales, y eso se consigue, entre otras cosas, a pesar del Partido Popular, a pesar de que escuchamos continuamente al Partido Popular diciendo fuera de nuestro país cosas como la que hemos oído hoy aquí, como la que la señora portavoz del Grupo Popular ha dicho, que le estamos mintiendo a la comunidad internacional. Estas son palabras mayores, eso sí que es un ejercicio de antipatriotismo, que es lo que ustedes hacen continuamente intentando echar por tierra la imagen de un país y la imagen de un Gobierno que representa a todos y todas las españolas. Porque hasta ahí estamos de acuerdo, ¿verdad?

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando.

El señor LEMUS RUBIALES: Voy acabando, disculpe.

Como iba diciendo, le voy a poner un ejemplo de cuál debe ser nuestro papel en este momento. El pasado 6 de octubre, el presidente Sánchez intervino el Consejo de Europa para decir que Europa debería actuar unida frente a la subida de precios de la energía. En este momento, y a pesar de que la respuesta europea no llega a lo esperado, son ya varios países de la Unión Europea, entre ellos Francia, los que se han unido a esa petición de presidente del Gobierno, y no tenemos ninguna duda de que se conseguirá más temprano que tarde. Esa es la senda que tiene que seguir España y ese es el acierto del Gobierno de Pedro Sánchez y del ministro.

Muchas gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Lemus.

Como habrá podido comprobar, señor ministro, en esta comisión ocurre como con los buenos cantaores flamencos, que se tocan todos los palos.

A continuación, tiene usted la palabra, señor ministro.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias, presidente.

Señor Marín, aunque no ha sido usted el único, yo agradecería que no traigan la intervención escrita, porque entonces el diálogo es complicado. Escuchen lo que digo, porque dice usted que no he dicho cosas que sí he dicho; pero no es usted el único, ¿eh? Pero yo se lo repito, no se preocupe.

Dice que las prioridades son el Estrecho, Estados Unidos, Iberoamérica... Eso es más o menos lo que he dicho, esas son nuestras prioridades más amplias, pero no solo son esas, lo son también el Mediterráneo, el Magreb, el Sahel...

Sobre la pérdida de peso, lo siento, pero eso no se corresponde con la realidad. Con este Gobierno somos el país que tiene un Alto representante de la Unión Europea, un brillante predecesor mío en el cargo que ahora ocupo. Somos el país al que, en el mes de agosto, decidieron desplazarse, tanto la presidenta de la Comisión, como el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel, que, como le decía en mi propia intervención, dijo que España era un ejemplo del alma de Europa. Hemos conseguido varios altos cargos,

varios directores generales de las instituciones comunitarias en los últimos días; el director general de la Organización Mundial de la Salud, es decir, la persona que dirige la Organización Mundial de la Salud, un epidemiólogo especializado en malaria, etíope; es decir, una persona que realmente no entra en política interna española, sino que juzga, ha declarado públicamente, y así lo ha expresado en sus comunicaciones escritas oficiales, su felicitación a España por cómo encara la pandemia.

Y esto que digo también me sirve un poco para responder a la señora Rojo, que daba una visión muy apocalíptica aludiendo a nuestra pérdida de peso y a que no conseguimos nada. Hoy —y digo simplemente hoy, ¿eh?— hemos conseguido que, por primera vez en la historia, sea elegido presidente del Consejo de la Organización Marítima Internacional un español, y también que la directora ejecutiva de Cepol —es la Escuela de Policía de la Unión Europea— sea la candidata española. Y elijo esto así, al azar; pero no se preocupe, que mañana habrá otros y pasado otros. Por tanto, siento mucho romperles esa imagen apocalíptica y caricatural, porque, al final, es caricatural; pero esta es la realidad: España es un ejemplo y es puntera en muchos sitios. Yo les recomiendo que cambien ese discurso. Yo sé que es fácil; lo es, pero es que les vienen años muy malos, porque la Cumbre de la OTAN de 2022 —repito: la Cumbre de la OTAN de 2022—, en la que se va a adoptar el concepto estratégico, que es un concepto que decide la OTAN cada diez años, va a ser en Madrid y se va a llamar «El concepto estratégico de Madrid»; y vamos a tener la Presidencia europea en el año 2023, de modo que vamos a poner a España en el centro de Europa. En fin, me podría extender mucho más, pero yo creo que no hace falta, porque las cosas quedan muy claras.

Sobre la perspectiva de género y paridad, hasta me es difícil contestarle. ¿De verdad piensa que no debe ser una prioridad? Va a ser una prioridad. Es una prioridad; y no solamente por motivos de justicia, sino porque España necesita todo el talento posible. No podemos prescindir de la mitad de nuestro talento. ¿Por qué asume usted que las mujeres que están en mi equipo han sido escogidas por ser mujeres? (*Denegaciones del señor Marín Gascón*) ¿Qué cree, que no tienen competencia suficiente o que su competencia es menor? Y ya sé que era usted el que me preguntaba, pero yo le preguntaría por qué asume usted que esas mujeres son inferiores en su capacidad técnica respecto a los hombres. Escojo a los mejores. (*El senador Marín Gascón: Yo no he dicho eso*).

Sobre el nombramiento de María Jesús Conde Zabala, del que estoy muy orgulloso, porque es una mujer con una trayectoria extraordinaria, debo decir que uno puede ser un gran profesional siendo o no diplomático, y se lo dice alguien que es diplomático de carrera, pero sin ser diplomático de carrera uno también puede estar muy cualificado para puestos internacionales, y ella es la embajadora en misión especial para la política exterior feminista. Piense que la política exterior feminista no es un concepto español. Estamos en un club en el que están países tan avanzados como Suecia, Francia o Canadá, por ejemplo, por nombrar países de nuestro entorno, pero también están nuestros hermanos latinoamericanos, como Méjico, por ejemplo. ¿Por qué? Porque al final es una cuestión de justicia, pero también porque no podemos permitirnos el lujo de prescindir de tanto talento, de la mitad del talento de nuestra humanidad.

Usted me preguntaba, ¿cuáles son las transformaciones profundas de nuestro país? Entiendo que si lo trae usted escrito no me tiene por qué seguir, pero lo he dicho muy claramente, hay varias, pero hay dos muy claras: una transformación digital y una transformación de transición verde. No es un capricho del Gobierno, son las grandes tendencias mundiales, y si nos quedamos fuera, los que van a sufrir son los españoles y las españolas.

Por cierto, Isabel Celaá técnicamente no está nombrada, como dice usted, se ha solicitado el plázet al Vaticano y estamos a la espera de que lo concedan. El Vaticano es un Estado en la comunidad internacional, pero es un Estado muy particular, no hace falta que lo explique, un Estado con el que las relaciones son de otro tipo que con la mayoría del resto de los Estados de la comunidad internacional. Y aquí se ha privilegiado un perfil de una persona de diálogo, de talante, con una amplia experiencia política en el mejor sentido de la palabra. No es la primera vez que acude al Vaticano, con bastante éxito, por cierto, un perfil de ese tipo, y lo hará estupendamente, para mejorar, para reforzar, para continuar cohesionando esa relación entre España y el Vaticano.

Sobre su visión de Europa y de las identidades nacionales, he de decir que Europa no se opone a las identidades nacionales: lo que sí le digo es que no dude de que Europa es absolutamente necesaria, incluso para mantener nuestra soberanía nacional. Parece que en su exposición usted contraponía una cosa con otra. Cuando uno ve las amenazas híbridas que están recibiendo en estos momentos países del este de Europa, por ejemplo, Polonia, un país que tiene muy a gala la soberanía nacional, se pregunta de qué sirve la famosa soberanía nacional si no están la solidaridad y las sanciones europeas detrás. Por lo tanto, creer en Europa y, al mismo tiempo, creer en su propio país no son dos cosas antagónicas. En el caso español, claramente, la identidad española es consustancial a la identidad europea.

En cuanto al Reino Unido, sobre el que me han preguntado varios de ustedes, ayer estuve reunido, como les decía en mi exposición, con mi homóloga británica, y, por cierto, les he dado bastantes detalles, pero les doy muchos más, hasta el límite de decirles que es una negociación en curso y que está negociando la Comisión con el Reino Unido. No voy a desvelar aquí las conversaciones con la Comisión, pero le puedo asegurar que no se hace, por supuesto, nada que afecte a nuestra reivindicación de soberanía, en absoluto. Sí he actuado en favor de los casi 270 000 españoles del Campo de Gibraltar. Y lo digo no solamente porque creo que es bueno y que es lo que tenemos que hacer, sino porque, además, me he reunido con los alcaldes de todo el Campo de Gibraltar, que son los representantes de esos españoles y los que están más cerca de ellos en el día a día, para escucharles, para ver qué es lo que ellos quieren, qué creen que debemos hacer, y lo que me han indicado es que quieren seguir en esa vía, en la vía del diálogo y del acuerdo para conseguir una zona de prosperidad compartida. Y, lo he dicho en mi intervención, por supuesto, sin poner en ningún momento en duda nuestra reivindicación de soberanía.

En cuanto al Instituto Cervantes, del que usted me habla, ha operado en otros momentos, y otras instituciones españolas también. Hay varios libros publicados al respecto, puede leerlos, no creo que eso haya afectado a nuestras reivindicaciones de soberanía.

Y sobre la relación con Estados Unidos, volveré también a ello cuando responda a la señora Rojo, porque entiendo que es otro de los mantras, pero no se corresponde con la realidad. Los Estados Unidos vivieron un momento muy complicado, como fue la retirada de sus colaboradores afganos de Afganistán; tenían sitios más cercanos para acudir —por cierto, hablaban del paseillo, pero el presidente Biden mantuvo una conversación de casi media hora con el presidente del Gobierno español en ese momento— pero solicitaron el uso de las bases de Morón y Rota, que por supuesto se concedió, ¿por qué? Porque España tiene la capacidad técnica y logística de hacerlo, porque somos un aliado fiable. Hay una decisión política del presidente de los Estados Unidos de escoger a España y de solicitárselo al presidente Sánchez. Puede repasar todos los comunicados emitidos desde la crisis de Afganistán para ver quiénes son los aliados más estrechos de Estados Unidos, y verá que España siempre está dentro de ellos. Si no tiene acceso a ellos, yo se los puedo facilitar, puede revisar los tuits de los principales secretarios norteamericanos, como el de Defensa, mi homólogo, Antony Blinken, que tras hablar conmigo en varias ocasiones ha manifestado que ha hablado con el ministro de Exteriores de uno de sus aliados más estrechos; no es poca cosa.

Y para que no sean solo mis palabras, muy recientemente, hace unos días, el presidente Biden invitó a una serie de presidentes a la Cumbre de las Democracias, algo fundamental para los Estados Unidos, también para nosotros, y el presidente Sánchez estuvo en esa cumbre. Y dentro de esa cumbre, no a todos se les concedió un turno de palabra, porque no era gestionable; el presidente Sánchez fue uno de los que lo tuvo, probablemente porque los Estados Unidos nos consideran dentro de su comunidad de valores y también un socio y un aliado muy importante.

El portavoz de Coalición Canaria ha dicho que yo no he mencionado a Marruecos. Nuevamente lamento que no me haya escuchado o que no me haya escuchado con atención, porque le puedo enseñar la intervención, he mencionado a Marruecos, he mencionado al Sáhara Occidental, he mencionado a Staffan de Mistura, al enviado especial del Secretario General de Naciones Unidas, he mencionado al Grupo de Amigos del Sáhara Occidental. En fin, he mencionado todo aquello que usted dice que no he mencionado, pero, bueno, lo volvemos a mencionar.

Con Marruecos queremos tener la mejor relación de vecindad posible. Es un socio estratégico, usted es canario y lo sabe perfectamente, también con el resto de los países que he mencionado, todo el África occidental, Mauritania, Senegal, Gambia, Cabo Verde, que son países que conozco bien porque una parte de mi anterior vida profesional me dediqué al África subsahariana, donde trabé muy buena relación no solamente con las personas que estaban al frente de Casa África, una institución que conozco muy bien, sino con muchos canarios.

Creo que hay que releer el discurso del rey Mohamed VI del día 21 de agosto, y hay que ver de dónde veníamos, en torno al mes de mayo, y dónde estamos. El 21 de agosto, el rey Mohamed VI dijo que la crisis había terminado, que impulsaba el diálogo con España y que quería tener con España una relación del máximo nivel, la comparó a la de Francia, que es una relación antigua, muy estrecha, incluso citó al presidente Sánchez, dijo que con el presidente Sánchez tenía una relación similar a la que tenía el presidente Macron. Toda palabra, evidentemente, de un rey es muy importante, pero en el caso del rey de Marruecos mucho más. La Embajada de España ha vuelto a acudir a los actos que celebra el Gobierno marroquí con total normalidad. Hay una cooperación en materia migratoria en la zona de la valla de Ceuta y Melilla, y yo mismo hablo con mucha frecuencia y con total fluidez con mi homólogo, Nasser Bourita. Tenemos que construir una relación del siglo XXI, sin duda alguna, pero, desde luego, la crisis ha quedado

atrás. Ahora, una vez que la crisis ha quedado atrás, tenemos que seguir dando pasos para construir una relación aún reforzada y una relación del siglo XXI.

Me hablaba de la delimitación de aguas, y quiero explicarle, señoría, que hablo en muchas ocasiones con el presidente de Canarias, que nos informamos mutuamente. Siempre pedimos informes al Instituto Hidrográfico, y puedo decirle que hasta ahora todas las informaciones sobre perforaciones y situaciones de ese estilo siempre han quedado dentro de las aguas marroquíes, yo no soy un técnico en esto, pero sí me fío del Instituto Hidrográfico. Y si ocurriera un caso distinto, le aseguro que actuaremos en consecuencia como estamos haciendo en el caso de la piscifactoría junto a Chafarinas; de Marruecos tiene una nota verbal de protesta y se ha incoado un expediente sancionador a la empresa que está actuando ahí, y seguiremos obrando en consecuencia, que no le quepa la menor duda. Quiero tener las mejores relaciones de vecindad con un país con el que creo que estamos llamados a entendernos, que es un socio estratégico. Pero no le quepa la menor duda, los intereses de España los defenderé siempre, y los de Canarias muy especialmente.

Y estoy muy preocupado por la llegada de inmigrantes a Canarias, que es uno de los asuntos sobre los que yo también hablo con mi homólogo marroquí, para que esa colaboración, igual que existe en torno a Ceuta y Melilla, también se pueda desplegar en otros sitios. No crea que no me preocupa, claro que sí, y hablo muy a menudo. Además, en cuanto pueda, aunque ya sé que usted no es de esa isla, acudiré a La Palma, porque una de las cosas que también estoy haciendo es impulsar la llegada de fondos europeos a la isla de La Palma donde, por circunstancias evidentes, se ha producido una situación de catástrofe. He hablado con la comisaria, que además es portuguesa y, por lo tanto, muy sensible con la situación en Canarias por ese lado que tiene de vecindad con España, y le aseguro que se va a hacer un gran esfuerzo por las instituciones europeas en la medida en la que se pueda.

El señor Cleries me decía que mi tono le había parecido triunfalista, pues lo siento, porque a mí me ha parecido realista. Es decir, no he expresado ideas o valoraciones, yo creo que he hablado de cosas que he hecho, de cosas que han ocurrido y de nombramientos de españoles en puestos internacionales. Sobre el catalán en Europa, pues le diré que impulsar las lenguas cooficiales en Europa o en cualquier foro es una tarea fundamental también de mi ministerio y del Instituto Cervantes, por supuesto.

Para que se haga una idea, solamente en este curso el Instituto Cervantes ha realizado 500 actividades en lenguas cooficiales, de las cuales 365 han sido en catalán. El año pasado el Instituto Cervantes, con el Ramón Llull, con Etxepare y con el Consello da Cultura Galega han firmado un acuerdo para apoyar la diversidad lingüística conjuntamente, y el próximo lunes estaré presente en la reunión de todos los institutos Cervantes de España en el mundo que va a tener lugar en San Sebastián. Además, según me decían justo antes de llegar aquí, parece ser que el Ramón Llull va a estar presente también en ese encuentro, de lo cual me felicito. Esto último no se lo garantizo al cien por cien, pero me han dicho que esa era la idea. En cualquier caso, ese es el espíritu que nos anima.

Sobre el catalán en la Unión Europea, ya sabe que las lenguas oficiales y de trabajo de las instituciones de la Unión Europea son las 24 que están recogidas en el artículo 55 del Tratado de la Unión Europea y en el Reglamento 1/1958 del Consejo, que se han ido modificando según las adhesiones de los nuevos Estados miembros. Hay 24 lenguas recogidas como oficiales y 60 lenguas en Europa. Como ve, el catalán no está discriminado en el sentido de que hay más lenguas que no son oficiales que las que lo son. Pero resulta que España solicitó oficialmente a la Unión Europea la inclusión de todas las lenguas cooficiales de España. Se hizo en el año 2004 y el Consejo de la Unión señaló entonces que los tratados actualmente vigentes no permiten que las lenguas cooficiales del Estado español sean lenguas oficiales. Eso decidió el Consejo de la Unión sobre una petición formal de España, no solo para el catalán, para todas las lenguas cooficiales, pero también para el catalán.

En estos momentos conseguir la oficialidad, aparte de que ya el Consejo se pronunció en su momento, requeriría reabrir los tratados y, como usted sabe, son muchos los Estados que son totalmente reacios a reabrir los tratados, y eso requiere un consenso. Se lo digo no para desanimar la idea, porque nosotros estamos dispuestos a impulsarla donde haga falta, sino para que hablemos en serio de la dificultad, por no decir casi la imposibilidad, de eso. Además, en estos momentos, yo no sé si es que no lo sabe o hace como que no lo sabe, hay muchas cosas que el Gobierno de España ha conseguido ya velando por el uso de las lenguas cooficiales en Europa, incluido el catalán.

El Gobierno de España ha firmado acuerdos con casi todas las instituciones europeas, precisamente para que se puedan utilizar y se reconozcan el catalán y el resto de lenguas cooficiales. Ha firmado acuerdos con el Comité de las Regiones, con la Comisión Europea, con el Consejo Económico y Social y con el Defensor del Pueblo, y gracias a ello y aunque no sean consideradas lenguas oficiales de la Unión, a pesar

de la petición del Gobierno español, los ciudadanos españoles pueden comunicarse con la mayoría de las instituciones de la Unión, usted incluido, en las lenguas cooficiales y recibir respuestas en esas lenguas.

Por eso, los representantes de las comunidades autónomas y de España tienen también la posibilidad de trabajar en esa lengua, en este caso el catalán, que es la que a usted le interesa, pero también en euskera y en gallego, tanto en el Comité de las Regiones como en el Consejo. Es decir, usted pide una cosa que está bastante conseguida y lo que falta ha sido simplemente porque no se ha accedido a la petición del Gobierno español. Sin embargo, si alguien que no supiera de estos temas le escuchara le daría la impresión de que no hay nada ni se ha hecho nada ni se quiere hacer nada.

La diversidad lingüística que existe en España nos enriquece como sociedad, no le quepa la menor duda. La diversidad siempre enriquece, y esa es una de las grandezas de España. Evidentemente, tenemos el gran patrimonio de la lengua española, que es la que nos une con casi 600 millones de personas en el mundo y con nuestros hermanos latinoamericanos, pero también tenemos la riqueza de las lenguas cooficiales, como el catalán, el gallego o el euskera, que suponen una riqueza lingüística y cultural y un valor positivo de nuestra identidad como españoles, y, por eso, el Instituto Cervantes las impulsa también.

Hay una cosa, señor Cleries, que yo ya le dije en alguna ocasión cuando nos hemos reunido a una diputada de Esquerra, creo que no fue de su grupo. A mí me sorprende con esta petición que hace usted y que trae hoy aquí, porque hay muchas cosas que están logradas y usted sabe que se han hecho esfuerzos; además sabe que en estos momentos está la Conferencia para el futuro de Europa, y yo le reitero y le vuelvo a animar a participar, y quedan ya muy pocos días, porque hay que entregar los informes y en enero se hará la presentación de las conclusiones precisamente en esta casa, en el Senado. Me consta que tanto el Gobierno vasco como el Gobierno gallego han hecho propuestas en ese sentido para mejorar el avance de las lenguas cooficiales en Europa, me consta que se ha tratado ese tema, y que todas las comunidades autónomas han estado presentes, y aquellas que tienen lenguas cooficiales, como le digo, el País Vasco y Galicia, a través de sus representantes, han aportado. Pero hay una comunidad que no se ha querido sentar, que ha sido Cataluña.

Claro, viene a hacerme usted aquí esta reclamación, pero donde puede de verdad no reclamar, sino trabajar conjuntamente, no están. En fin, vamos a seguir impulsando las lenguas cooficiales, incluido el catalán, no le quepa duda. Y vamos a trabajar para que en el Parlamento Europeo los eurodiputados puedan emplear las lenguas cooficiales de España en la Eurocámara. También le digo que nosotros podemos hacer la solicitud, pero luego lo tiene que aprobar el Parlamento Europeo. Es decir, nosotros no podemos imponer nada a los otros 26 de la Unión Europea ni a los eurodiputados, pero, ánimo y ánimo a la Conferencia para el futuro de Europa, hagan aportaciones en favor del catalán, aunque solo sea en favor de eso, pero si no, nosotros lo empujaremos, de verdad, eso yo se lo garantizo.

Además, me hablaba del VI Foro Regional sobre la UpM y la falta de autoridades. Nosotros somos un miembro de la UpM, pero no dirigimos la UpM. Tiene un secretariado al frente del cual hay un embajador egipcio muy cualificado y hay personas de distintas nacionalidades y entiendo que ellos son los que establecen cómo son las reuniones. El foro de por sí es de Estados y de Estados miembros de la Unión por el Mediterráneo. También, me ha hablado de decisiones del Consejo de Europa y de resoluciones de los tribunales. El Gobierno de España acata todas las decisiones judiciales, por supuesto, y no se comentan.

Sobre la trasposición de directivas, hace ya unos meses se hizo un plan para acelerar la trasposición de directivas, pero estuvieron en buena medida retardadas porque el Parlamento de España, por la situación de la COVID, no se ha podido reunir con la normalidad con la que debería, pero había un *stock*. Somos muy conscientes de ello, pero en sus palabras parecía que era culpa del Gobierno de España, pero es una situación que viene de muy atrás. Es verdad que ha habido un momento del que usted ha hablado, del 2012, pero, además, no sé si lo conoce, la situación de la COVID ha hecho que todo eso se retrase, pero se está encima y se está avanzando y acelerando mucho con ello.

Al señor Chinae, de Izquierda Confederal, ya le he contestado en relación con Marruecos y el Sáhara.

Al señor Uribe-Etxebarria, del PNV, le agradezco el tono de su intervención. Créame, como he indicado al señor Cleries, la diversidad lingüística y cultural es algo que nos tomamos muy en serio. Vamos a estar en San Sebastián; estaré yo y también el director del Instituto Cervantes, Luis García Montero; todos los institutos Cervantes vamos a estar allí hablando de impulsar el español, por supuesto, pero también todas las lenguas cooficiales. Le acabo de dar los datos de esas quinientas actividades que se han hecho en lenguas cooficiales, y además me consta que el Instituto Cervantes hace un esfuerzo por firmar, en el caso del Gobierno vasco, acuerdos con Etxepare para avanzar y remar juntos.

Hablaba de diálogo, confianza, respeto mutuo... Totalmente de acuerdo, ese es el espíritu con el que trabaja el Gobierno y con el que yo mismo trabajo desde que soy ministro. Estoy seguro de que el lunes

será un éxito en San Sebastián. Las tertulias hispanobritánicas, que tuvieron lugar en Bilbao, lo fueron. Nos hemos siempre sentido acogidos y también hemos sentido que remábamos en la misma línea.

Al señor Elejabarrieta, que creo que ha tenido que salir, le contestaré igualmente. Me hablaba de Irlanda del Norte, de los protocolos irlandeses... El Gobierno español apoya por completo el acuerdo de retirada entre la Unión Europea y el Reino Unido y, por supuesto, esto incluye naturalmente el protocolo sobre Irlanda. Nuestro objetivo es mantener las relaciones más cercanas posibles con el Reino Unido, pero apoyamos todos los esfuerzos que está haciendo la Comisión Europea en estos momentos y rechazamos claramente las amenazas de incumplimiento que parece que ha realizado en algún momento el Gobierno británico; el Protocolo de Irlanda del Norte salvaguarda del Acuerdo de Viernes Santo, que es un tratado internacional vigente que ha traído paz a la isla de Irlanda, y que España apoya claramente.

En cuanto al referéndum en Nueva Caledonia, les diré que no nos corresponde hacer valoraciones a un referéndum celebrado por un país extranjero dentro de su organización constitucional en las formas que han considerado, y que ha tenido lugar en el marco del sistema constitucional francés. Esas autoridades y las fuerzas políticas que han participado son los que lo tienen que valorar e implementar el acuerdo, conforme a sus ordenamientos jurídicos. Entiendo que los partidos canacos llamaron a la abstención masiva en este tercer referéndum, y eso es lo que ha arrojado esas cifras tan abultadas que señalaba él. En cualquier caso, no haré más valoración que esa.

En cuanto a los acuerdos de paz en Colombia, diré que son muy importantes. España los apoyó, España los sigue apoyando y España está dispuesta a participar siempre que sea requerida por las partes, evidentemente, en los acuerdos de paz, en Colombia y con el ELN, que se explicitaba también, por supuesto, pero sí somos útiles y lo solicitan las partes. Desde luego, la disposición de España a participar está totalmente encima de la mesa.

En cuanto a Palestina, he dejado claro nuestra posición de apoyo a la solución de dos Estados, y apoyaremos cualquier iniciativa que sirva para relanzar el diálogo entre Palestina e Israel; es algo explícito, es algo que he trasladado a mis homólogos, tanto al palestino como al israelí.

Sobre la situación en Papúa occidental, he de señalar que nosotros apoyamos las actividades de control y supervisión que corresponden a la Alta Comisionada para los Derechos Humanos en el marco de sus funciones, y eso incluye también las visitas e inspecciones sobre el terreno que pueda realizar a los distintos territorios. Quiero recordar que, con relación a la sección de los derechos humanos en las provincias, tanto de Papúa como de Papúa Occidental, España, apoyó las recomendaciones formuladas por el Consejo de Derechos Humanos a instancia de la Alta Comisionada durante el examen periódico universal al que se sometió a Indonesia, y eso incluye la recomendación 139.51 de aquel informe. Esa va a ser nuestra línea, porque la defensa y la promoción del respeto de los derechos humanos en todos los países del mundo es una prioridad de este Gobierno y es una prioridad dentro de nuestra acción.

Hablaba también de Myanmar. Hemos sido muy claros al respecto. Hemos condenado sin paliativos, tanto el golpe de Estado como la violencia desencadenada contra la población civil, y la condena a Suu Kyi sigue la misma dinámica autoritaria en la que ha entrado las autoridades fácticas del país; apoyamos todos los esfuerzos, los de Asean, los de Naciones Unidas. No reconocemos, por supuesto, al Gobierno de la junta militar, y apoyamos también como Estado miembro de la Unión Europea las iniciativas que está tomando el Alto Representante y la Unión Europea, que ya ha impuesto tres rondas de sanciones focalizadas en los miembros de la junta militar y en los individuos que están más implicados en las violaciones de los derechos humanos.

En cuanto a lo que ha comentado sobre Filipinas y la situación en la Corte Penal Internacional, he de decir que el Gobierno filipino ha invocado el artículo 18 del Estatuto de Roma y ha informado a la Corte Penal Internacional que está realizando una investigación interna sobre este asunto. La Corte Penal Internacional, como probablemente saben, funciona bajo el principio de complementariedad. Para que no haya impunidad, somos los Estados los primeros responsables de investigar los hechos delictivos, y solo si los Estados no quieren o no pueden llevar a cabo esa investigación, la Corte interviene. Esta complementariedad tiene que ser real, por supuesto, y lo que ha hecho de momento la Corte ha sido inhibirse, porque Filipinas ha dicho: Ya estoy investigando yo, y el fiscal Khan ha solicitado información acerca de la investigación que están llevando las autoridades filipinas para asegurarse de que es una situación real y no una táctica dilatoria. Nosotros, por supuesto, siempre vamos a apoyar a la Corte Penal Internacional en todo lo que haga.

A la señora Rojo le diré que hace tiempo que pedí comparecer a petición propia. Cuando dice que llevo seis meses, parece que son seis años. Pues le diré que llevo algo menos de seis meses, si no me equivoco. Mi nombramiento fue en el mes de agosto, y ustedes no estaban aquí. He venido tan pronto como me han

permitido, no sé si ustedes o quien sea, y vendré las veces que haga falta. Estoy a su entera disposición para venir a la comisión o cuando usted quiera.

Me ha hablado de la política exterior, de los socios del Gobierno...; mire, la política exterior de España la marca el presidente del Gobierno. Sobre eso no hay ninguna duda. No tiene ninguna duda nadie dentro del Consejo de Ministros ni fuera. Al escuchar la intervención del representante de Vox, me pregunto si sigue usted esa línea, si hay también discrepancias o si sigue la línea de rechazo a la política feminista y a la política de género que no solamente no debilita la posición de España, sino que la refuerza; lo que la debilita es que alguien piense que uno puede tener un socio de Gobierno en Europa, en el mundo occidental, en el seno de la OTAN, que rechace la paridad y la igualdad de género.

Me ha preguntado sobre el peso de España en el mundo. Pues bien, sobre esto y algunas otras cosas ya le he contestado, pero como he visto que su intervención estaba muy en sintonía con la de Vox, volveré a insistir. Me decía que había una pérdida de peso. No voy a volver a repetirlo todo y solo diré que el Alto representante, Josep Borrell, es uno de los más altos cargos que se puede tener en la Unión Europea, y también he dado datos de éxitos internacionales de España, de hoy mismo.

Y sobre la pandemia, usted me ha citado algunas reseñas de periódicos, pero yo le hablo del director general de la Organización Mundial de la Salud. Es él el que dice que España no solamente es un caso de éxito, sino que es un ejemplo. Y él no es una persona de perfil político, que sería igualmente válido, sino que estamos hablando de un epidemiólogo especialista en la lucha contra enfermedades infecciosas, en concreto, la malaria, y que es etíope. Esto se lo digo para que vea que es una persona completamente objetiva, que no es una persona que tenga ningún interés en favorecer o dejar de favorecer a España.

Hay cosas que usted ha dicho, en las que ahora entraré, pero le hago una reflexión general. Lo que no puede hacer un grupo político que aspira a gobernar es ir a Europa para dificultar que lleguen los fondos a España. Hágame oposición a mí, pero no se la haga a los españoles. (*Aplausos*). Es decir, si algo es bueno para España, es bueno para España.

Yo leo el *New York Times* muy a menudo, pero ni este ni ningún medio de comunicación puede dictar la política exterior de España. La política exterior de España es una política soberana que tiene que ir con una única guía, que es —lo he dicho varias veces en mi intervención— defender los intereses de España y de los españoles y proyectar sus valores. Esa es la guía.

Sobre los fondos europeos, que dice que peligran, ahí nuevamente le daré un dato objetivo: somos los primeros en cumplir y los primeros en recibir fondos. Por si acaso no me cree, Ursula von der Leyen lo dijo, hace muy pocos días además. Hay cambios estructurales que hay que hacer, pero porque, si no, perdemos el rumbo de por dónde va la economía: la transformación digital, la transformación verde.

Sobre Reino Unido y Estados Unidos, ya he contestado sobre la pérdida de peso en la relación con Estados Unidos; estaba muy en línea lo que usted decía con lo que decía el representante de Vox: la llamada del presidente Biden; el uso de Morón y Rota; la participación del presidente del Gobierno, a invitación personal del presidente Biden, en la Cumbre de las democracias; los reiterados comunicados, donde se dice que España es uno de los socios más cercanos. Yo mantuve, en los márgenes de la ministerial de la OCDE, un encuentro de una hora y media con el secretario de Estado Blinken, no solo yo, sino con los equipos, y la agenda era larguísima, es decir, tratamos todos los temas bilaterales y también temas globales. Y está el hecho de que la Cumbre de la OTAN, donde se va a elegir el nuevo secretario general y donde se va a establecer el concepto estratégico después de diez años, se celebre en Madrid: eso solo se hace cuando uno es un socio fiable de primer nivel de Estados Unidos y del resto de los miembros de la OTAN, y esa es la España de este Gobierno.

Por cierto, el presidente de la Comisión de Exteriores del Senado de Estados Unidos, Bob Menéndez, con el que tuve una larga videoconferencia la semana pasada, me felicitó por la posición que ha tenido este Gobierno con Nicaragua. Está en un tuit también si lo quiere ver. Hablamos de Cuba y de Venezuela y quedó muy claro el interés que España tiene por Latinoamérica y por todo lo que hay en Latinoamérica.

No voy a insistir más porque es una evidencia. Yo he sido muy claro con respecto a la libertad de manifestación y de expresión en Cuba, sobre la necesidad de devolver las credenciales a los corresponsales de EFE, sobre la liberación de periodistas. He sido muy claro públicamente. He sido muy claro bilateralmente: tuve un encuentro con el ministro de Asuntos Exteriores cubano y también con el de Venezuela en República Dominicana y también en la mesa del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea, donde hablamos de Cuba y Venezuela en relación con estos temas. También he sido muy claro sobre Venezuela y sobre como no se cumplieron las expectativas democráticas. Y sobre Nicaragua, Bob Menéndez, que parece que a usted le ofrece tanta credibilidad, me felicitó por lo que habíamos hecho.

También le diría que, si de verdad le interesan Iberoamérica y América Latina, América Latina no son tres países, son muchos más, y a veces tengo la impresión, oyéndole a usted y a otros miembros

del Partido Popular, de que creen que América Latina son tres países; son muchos más. Entonces, una vez que usted sabe, porque lo sabe —y si no lo sabía, yo se lo acabo de decir—, que las posiciones son muy claras sobre Cuba, Nicaragua y Venezuela, hablemos de América Latina, hablemos de Iberoamérica. Estuve hace muy pocos días en República Dominicana, en la reunión de cancilleres, donde elegimos a un nuevo secretario general iberoamericano. Eso es lo que tiene que impulsarnos y lo que tiene que guiarnos si de verdad creemos que lo latinoamericano y lo iberoamericano es importante.

Y por último, señor Lemus, le agradezco su intervención, que se sume de verdad a la política de Estado. El Gobierno está para hacer frente a crisis —usted hablaba de Afganistán, de la crisis migratoria, de la COVID— porque, al final, lo que nos guía es hacer avanzar a los españoles y a sus intereses. Señalaba la Cumbre de la OTAN: va a ser un momento fundamental para España y espero que todos estemos a la altura y que todos nos sumemos a que España dé lo mejor de sí misma, en ese momento y en la Presidencia europea del 2023.

Y respecto a las vacunas, creo que sitúa muy bien lo que es la solidaridad de España. Todo eso que usted indicaba —Afganistán, la lucha contra la COVID, la donación de vacunas—, al final son éxitos de país; no son éxitos de un Gobierno en concreto o de personas en concreto; es un éxito de todos los españoles. (*Aplausos*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor ministro.

A continuación, hay una posibilidad de dúplica por parte de los portavoces de los grupos parlamentarios. Lo hacemos, igualmente, de menor a mayor.

En primer lugar, por Grupo Parlamentario Nacionalista, el señor Clavijo tiene la palabra. El grupo tiene tres minutos y tienen que dividirlo.

El señor CLAVIJO BATLLE: Espero que sea generoso, presidente. Muchas gracias.

Señor ministro, ha pasado del triunfalismo de su primera intervención directamente a la arrogancia de la segunda.

Mire, no nos ha contestado —y yo soy el de Coalición Canaria, no mi compañero Fabián, que es de La Gomera— sobre si ha elevado o no una queja a Naciones Unidas sobre la delimitación unilateral de Marruecos de las aguas entre Mauritania, Marruecos y España. No nos ha contestado sobre las conclusiones de ese informe del Instituto Hidrográfico. ¿Dónde las podemos ver?, ¿Son públicas? Si nos las hace llegar, nosotros, encantadísimos, las veremos. Tampoco nos ha dicho nada sobre las garantías, sobre la seguridad de las prospecciones que están autorizándose y realizándose en esas aguas ni qué va a hacer su ministerio, porque un accidente, como comprenderá, a los canarios nos preocupa mucho porque se puede llevar por delante no solo nuestro medioambiente, sino además nuestra principal industria.

Sin embargo, le he de reconocer que ha sido valiente al decir que no hay ningún acuerdo de colaboración en materia de migración con Marruecos y Canarias. Sí lo hay con Ceuta y Melilla, no lo hay con Canarias han sido sus palabras. Nos gusta esa valentía y esa sinceridad, pero nos preocupa mucho.

Nos preocupa y nos conmueve también su preocupación por la inmigración en Canarias, pero, mientras usted se preocupa, mueren niños y niñas de hambre y de sed y ven morir a sus padres. Y usted lo único que hace es hablar por teléfono, por lo visto, con sus homólogos y felicitarse a sí mismo de los grandes éxitos, pero, desde luego, en materia de inmigración en Canarias, usted y su Gobierno lo que tienen es un absoluto fracaso.

Y dado que aquí ha venido a darnos clases y consejos, me voy a permitir el lujo —nunca lo hago, pero con usted lo voy a hacer, fíjese— de hacerle una recomendación. Un Gobierno que se precia de no dejar a nadie atrás, de ser feminista y de preocuparse por las personas está dejando morir, hacinando y atendiendo indignamente a mujeres y niños que buscan un futuro mejor. Eso es lo que está haciendo su Gobierno. Cuando lo mire, venga aquí a darnos lecciones, pero, desde luego, en Canarias, lecciones sobre inmigración, ninguna.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Clavijo.

Señor Cleries, tiene usted la palabra.

El señor CLERIES I GONZÁLEZ: Gracias, presidente.

Intervendré brevemente. He señalado su tono triunfalista, pero he visto, además, que una buena parte del tiempo como ministro de Exteriores lo dedica a recibir felicitaciones, porque nos ha hecho aquí un compendio de felicitaciones varias. Es un poco sorprendente, en una comparecencia, que venga a

contarnos las felicitaciones que recibe de sus muchos felicitadores. Bueno, y ahora que vienen las fiestas, va a recibir más.

Pero pasemos a otra cuestión; utilizando sus palabras, no sé si ya lo sabía o no lo quiere decir, que es lo que me ha dicho a mí, Cataluña participará activamente en los actos de la Conferencia sobre el futuro de Europa. Además, nuestra consejera —a la que usted debe seguir mucho— de Exteriores o, más bien, de Acción Exterior —no sea que haya algún conflicto— lo anunció en el Parlament de Catalunya y está en el *Diario de Sesiones* del Parlament de Catalunya, que se edita en catalán y también en castellano, mientras que el *Boletín Oficial del Estado* ya no se edita en las lenguas cooficiales. Por ejemplo, usted tendría que saber que Cataluña participará, y uno de los temas de los que se va a hablar es el reconocimiento de la oficialidad del catalán.

Lo dejo aquí porque no quiero extenderme más. Eso lo tenía preparado para decírselo, pero como he hecho una intervención telegráfica, no se lo he dicho.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Cleries.

Por el Grupo Parlamentario de Izquierda Confederal, señor Chinaea, tiene usted la palabra.

El señor CHINEA CORREA: Gracias, presidente.

Señora ministro, no me ha respondido a nada de lo que le he planteado en mi primera intervención. Supongo que ha tenido un lapsus, como usted ha reconocido, en su respuesta a los diferentes portavoces o me ha confundido con el compañero portavoz de Coalición Canaria. Nos dice usted que el rey de Marruecos, en su discurso del pasado mes de agosto, ya dio por concluida la crisis con España. Y yo le pregunto: si la crisis ha quedado atrás, como usted dice, ¿por qué no ha retornado ya la embajadora de Marruecos a Madrid? Le vuelvo a hacer otra pregunta: ¿por qué sigue sin haber una fecha para esa reunión de alto nivel entre ambos países? Sigue sin aclararnos en qué momento se encuentran las relaciones con Marruecos y tampoco nos dice nada sobre la decisión de dicho país de apropiarse de las aguas del Sáhara Occidental.

Señor ministro, no hablamos de un país menor en nuestras relaciones exteriores, y usted lo sabe. Lo mínimo que esperábamos hoy en esta casa es que pusiese un poco de luz entre tantas sombras en las relaciones con nuestro vecino Marruecos. Nos ha hablado usted de las prospecciones petrolíferas autorizadas por Marruecos en el Sáhara Occidental, pero no de los espacios marítimos que ha hecho suyos, y yo le vuelvo a preguntar, para que nos lo aclare, si el Gobierno ya ha planteado o no esa queja formal en Naciones Unidas.

Hablando de los discursos del rey de Marruecos, quisiera aprovechar para recordarle el mensaje del monarca alauí el pasado día 6 de noviembre, en el que dijo textualmente que Marruecos no va a dar ningún paso económico o comercial con aquellos países que no abarque el Sáhara marroquí. Y no le he escuchado ni a usted ni a ningún representante del Gobierno reaccionar a estas palabras del rey, que, en coherencia con nuestra postura oficial, nos sitúa fuera de las relaciones económicas y comerciales con Marruecos, salvo que haya habido un cambio en nuestra posición con el Sáhara. Analizando tanto su primera intervención como su réplica posterior, dudo mucho de que tengan la intención de ir más allá de lo que ha dicho sobre Marruecos. Sintiéndonlo mucho, y lo siento de verdad, parece que tendremos que esperar otros seis, siete, ocho o nueve meses para saber algo más en esta casa.

Vuelvo a lamentar con tristeza la ausencia total y absoluta de referencias que vayan más allá de obviedades y generalidades sobre las relaciones con nuestros países hermanos de América Latina. Lo cierto es que, escuchándolo, parece que usted ha dedicado mucho más tiempo al referéndum de Nueva Caledonia que a las relaciones históricas con países que son o deberían ser claves en nuestra política exterior.

Sin más, le doy las gracias por comparecer en esta casa.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Chinaea.

A continuación, por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra el señor Uribe-Etxebarria.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: *Bai. Eskerrik asko, presidente jauna.*

Mila esker zuri ere, Albares jauna. Como le comentaba antes, tengo cierto interés en hablarle de la situación del Sáhara y del pueblo saharauí porque es una cuestión que nos preocupa mucho. Usted dice que Marruecos y Argelia son países amigos y socios con los que debe tener unas buenas relaciones, y todo eso a mí me parece muy lógico. Pero nos permitimos pedirle que, aunque no sea un Estado, considere

igualmente al pueblo saharauí como un pueblo amigo y con derechos tanto humanos como políticos, y digo eso por diversas razones que estoy seguro de que a usted no se le escapan, ¿verdad?

Permítame también que le subraye que el pasado 10 de marzo el Pleno de esta Cámara aprobó una moción sobre el conflicto del Sáhara Occidental. Le rogaría que la tuviera en cuenta, en primer lugar, porque fue aprobada casi por unanimidad y, en segundo lugar, porque hacía mucho tiempo que una institución parlamentaria del Estado no se había pronunciado de una manera tan precisa sobre la cuestión. Es un texto que quizá le puede ofrecer un soporte para una política consensuada en esta cuestión, que es lo que usted suele pedir.

En línea con el texto aprobado, nosotros seguimos pensando que, tras cuarenta años de conflicto y treinta años desde el alto el fuego y desde los compromisos de la ONU, el *statu quo* actual del Sáhara Occidental es inaceptable e injustificado. Resulta imprescindible una solución política justa, duradera y mutuamente aceptada, basada en la libre decisión del pueblo saharauí, de conformidad con las resoluciones de Naciones Unidas, la Carta de Naciones Unidas y su verdadero estatus jurídico y político reconocido. Mostramos nuestro apoyo a la ONU y a la misión de Naciones Unidas para el referéndum en el Sáhara Occidental, la Minurso, aunque es necesario subrayar que sus actuaciones deben intensificarse muy notablemente y de manera eficaz. Porque, señor ministro, creo que podemos afirmar con rotundidad y también con pesar que la crisis del Sáhara Occidental constituye un fracaso sin paliativos para la ONU y para la Minurso, y eso debe resarcirse. La Minurso tiene una encomienda clara y la debe cumplir.

Es necesario mantener el impulso al proceso político en el Sáhara Occidental, evitar violencias y reanudar las conversaciones y las negociaciones, que deben ser permanentes, creíbles y constructivas, bajo el liderazgo de Naciones Unidas. El enviado especial necesita una hoja de ruta efectiva con objetivos concretos y unos plazos claros. En cuanto a España, usted sabe que tiene un deber y una vinculación histórica relevante en el conflicto político del Sáhara Occidental, por lo que pedimos que el Gobierno español apoye y facilite en la ONU, en la Unión Europea y en el resto de organizaciones internacionales una solución política al conflicto conforme al derecho internacional, a la Carta de Naciones Unidas y a las resoluciones de la ONU.

Termino ya. En definitiva, pensamos que Marruecos tiene derecho a ser un país próspero, en progreso y seguro, pero no, en modo alguno, a costa de los derechos del pueblo saharauí, que, a su vez, tiene derecho a la libertad, al progreso y a vivir en paz y en cooperación con sus vecinos, todo ello como condición de estabilidad para la zona, algo que nos interesa a todos.

Eskerrik asko, presidente; *eskerrik asko*, ministro.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

Por el Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra el señor Masih.

El señor MASIH NAHAR: Gracias, presidente.

Señor ministro, bienvenido. Agradecemos su presencia hoy en esta comisión.

Queda claro que la misión en Afganistán no era para la defensa de los derechos humanos, sino para proteger los intereses de Estados Unidos, los mismos que armaron a los talibanes en los años ochenta. Sobre el papel del Ejército español en los intereses estratégicos del Estado y de las empresas en Afganistán no sabemos casi nada debido a la absoluta opacidad respecto a la misión española. Ahora mismo hay muchos ciudadanos afganos que han podido escapar desde Afganistán hacia Pakistán y están a la espera de obtener visados para poder salir de allí. Cada día están contactando con la embajada española en Islamabad para poder viajar a España y solicitar asilo, pero de momento no han tenido mucha suerte con que la Embajada de España les facilite visados. Estamos hablando de mujeres, niños y familias que cada día viven con miedo y amenazas, que están esperando que alguien les ayude. Son familias de los ciudadanos afganos que ya residen y trabajan en España, y es evidente que estas familias, mujeres y niños desean estar con sus familiares en España.

También me gustaría destacar otro tema muy importante relacionado con la reagrupación familiar. En las embajadas españolas como las de India y Pakistán, especialmente en Delhi y en Islamabad, hay muchas dificultades en el sistema de citas previas para solicitar visados de reagrupación. Parece extraño que cuando una persona quiere solicitar cita previa para presentar su solicitud de visado, no le salga cita previa y, en cambio, cuando van los mediadores, tienen cita previa disponible pagando dinero extra, entre 500 y 1000 euros, y a veces aún más. Es evidente que estas personas caen en manos de mediadores, ya que solicitándolo directamente no les sale la cita previa. Además, el sistema de solicitar visados de reagrupación familiar lleva retrasos que van de seis meses a un año. A muchas personas les caducan las

fechas de los documentos de devolución esperando obtener citas previas y en algunos casos les han dicho que deben solicitar los documentos en España de nuevo, ya que, a causa de los retrasos, en las embajadas no pueden solicitar sus visados.

Señor ministro, por favor, resuelva el problema de estas citas previas y mejore el sistema de solicitud de visados de reagrupación familiar para que estas personas no caigan en manos de mediadores o mafias, como usted mencionaba en su primera intervención.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Masih.

A continuación, tiene la palabra, por el Grupo Popular, la señora Rojo.

La señora ROJO NOGUERA: Gracias, presidente.

Voy a empezar hablando de la relación con el Mediterráneo, ya que antes no he podido; y después haría una matización al señor ministro, si me deja el presidente.

Nosotros somos conscientes de que, como dijo el ministro, es fundamental tener muy buenas relaciones con nuestros vecinos del norte de África: con el Magreb y fundamentalmente con Marruecos y Argelia, y es innegable que las relaciones con Marruecos están pasando por un mal momento. No estamos en los mejores momentos, ¡ojalá lo estuviéramos!, pero lo importante es que tenemos claro que tiene que ser un socio prioritario, porque sabemos que nos jugamos mucho en esa relación y somos conscientes de que de ella dependen los flujos migratorios y la cooperación antiterrorista. Nosotros venimos advirtiendo desde hace tiempo, ministro, y a su antecesora de que no se estaban cuidando las relaciones con Marruecos, porque esto no viene de ahora. Creo que desde el momento en que Pedro Sánchez llegó al Gobierno descuidó esa relación y no hizo la visita tradicional de un presidente español a Marruecos, que no se hace por nada, sino porque hay una relación especial que hay que cuidar porque nos jugamos la seguridad y la estabilidad en la región. Yo creo que, por mucho que usted diga, desgraciadamente la crisis no está resuelta, por lo menos no en todo.

Yo sigo sin entender por qué a veces aceptamos que Marruecos haga caso omiso del derecho internacional sin que reaccionemos especialmente. Muchas veces vamos a hechos consumados, y me refiero, por ejemplo: a la frontera con Melilla, que sigue ahí y nunca más se supo; a lo de las Chafarinas, que dice usted que efectivamente fue una protesta, y me alegro y tiene que ser así; a la piscifactoría; a los misiles israelíes en el Estrecho. ¿Qué va a pasar ahí, ministro? Me refiero también a la nueva delimitación de las aguas territoriales que afectan a Canarias. Yo creo que no podemos consentir esta actitud de Marruecos, sobre todo porque España tiene que defender claramente sus derechos, y no vale que la respuesta sea esperar y actuar con discreción. Tenemos claro, además, que no es la primera ni la segunda vez que Marruecos intenta comprobar la capacidad de reacción española ante sus exigencias territoriales. Tenemos que reaccionar, sobre todo, porque, como estamos viendo, nos dan plantones en las cumbres diplomáticas. Siento mucho que no hayan estado en Barcelona ni el ministro de Exteriores marroquí ni el argelino, y le tengo que decir, ministro, que la cumbre ha sido un éxito de participación. Yo lo que quiero es que le vaya bien a mi país y que las cosas salgan bien, pero es verdad que no han aparecido. Ya le dieron plantón a usted en septiembre en la ONU, donde tampoco aparecieron. Y ayer u hoy han nombrado embajadores, y explíqueme por qué casualmente no se ha nombrado el embajador de Marruecos en España. A lo mejor usted tiene unas claves que nosotros no tenemos, pero seguimos pendientes de la reunión de alto nivel. Querríamos saber cuándo piensa viajar allí el presidente y dónde estamos, ministro.

Antes yo me refería —y usted me lo intentaba rebatir— a las dos almas en el Gobierno, que puede ser precisamente un problema a la hora de arreglar las relaciones con Marruecos. También nos gustaría que nos dijera algo de Argelia, porque más de la mitad del gas que consumimos viene de allí. Usted ha hablado de ello y dice que le han dado garantías, pero queremos saber si hay un plan B por si esas garantías fallan. Libia, El Sahel, ¿qué vamos a hacer ahí?

El señor PRESIDENTE: Señoría, debe terminar.

La señora ROJO NOGUERA: Perdón, presidente. Ya termino.

Grecia y Turquía. Sabe que Grecia está preocupada y ha manifestado su preocupación. ¿Qué está pasando exactamente? Otro tema es fortalecer la cooperación militar con Turquía... Hay muchos temas, pero realmente inabordables en una sola comparecencia con tiempos escasos y limitados.

Y una última apreciación. Sinceramente, ministro, mi labor es hacer oposición. Yo no quiero que se me malinterprete, no estoy intentando atacar por atacar; al contrario, soy de las que me alegro de que a

mi país las cosas le vayan bien, pero comprenderá que estamos aquí para hacer una labor de oposición y para decir aquellas cosas que nos parece que hay que cambiar y que debemos mejorar. Para ensalzar sus proezas ya está mi compañero, el señor Lemus. Por lo tanto, nos gustaría que las cosas fueran bien, pero creemos que tenemos muchos problemas encima de la mesa, que su nombramiento no puede ser un borrón y cuenta nueva en relación con su antecesora, que esto es una labor de continuidad y que los casos Ghali, Delcy, Plus Ultra y todos esos...

El señor PRESIDENTE: Señora Rojo, por favor, tiene que terminar.

La señora ROJO NOGUERA: ... tienen que salir a la luz, porque nos merecemos un país que, con rigor y con seriedad, defienda nuestras instituciones y nuestra democracia.

Y ya no digo nada más, porque, si no, el presidente me echa.

El señor PRESIDENTE: Sí, entre otras cosas porque ha consumido el doble de tiempo que tenía asignado.

La señora ROJO NOGUERA: Gracias, por su generosidad.

El señor PRESIDENTE: Señor Lemus, tiene usted la palabra.

El señor LEMUS RUBIALES: Brevemente, señor presidente.

En primer lugar, quiero agradecer al señor ministro esta segunda intervención en la que ha contestado a todos los portavoces, incluso a los que no están aquí, lo que me recuerda comparencias de otros ministros del Partido Popular, donde el ambiente no era tan agradable.

Escucho a la señora Rojo —y acabo enseguida— con atención, porque es cierto que tiene un tono moderado, y la felicito por ello. Que sea moderado no significa que no sea contundente; pero, como digo, es moderada y eso es de agradecer en una comisión como esta. Pero cuando habla de Marruecos, quizá no de manera intencionada, entra en controversia: por un lado, demanda un fortalecimiento de las relaciones con Marruecos y, por otro, pide al Gobierno de España que sea exigente con Marruecos, lo cual es controvertido y ambiguo, y eso demuestra que no es sencilla la relación con nuestro país vecino, Marruecos, lo cual no significa que no sea buena, pero no es sencilla. Tanto el Gobierno de España actual, como gobiernos anteriores, han llevado de la mejor manera posible las relaciones con Marruecos, a veces con mayor o menor acierto, pero cuando el Partido Socialista ha estado en la oposición y ha habido algún tipo de situación conflictiva con terceros países, como con Marruecos, y sobre todo con países tan influyentes para nosotros, hemos sido muy leales en ese tipo de acciones y de decisiones.

Acabo. La excanciller Merkel estuvo en Extremadura, en mi tierra, para recibir el Premio Carlos V, en el que contamos con la inestimable presencia del señor ministro, y dijo una frase que me pareció maravillosa: «Solo una Europa unida hacia dentro es fuerte hacia fuera». Yo cojo esa frase para nuestro país y la cambiaría por: «Solo una España unida hacia afuera será fuerte hacia dentro».

Nada más y muchas gracias. (*Varios señores senadores golpean repetidamente su mesa con la palma de la mano*).

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Lemus.

Para finalizar la comparencia, tiene la palabra de nuevo el señor ministro.

El señor MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN (Albares Bueno): Muchas gracias.

Señor Clavijo, no me ha escuchado, pero le he contestado clarísimamente. No me ha escuchado o, a lo mejor, para montar su réplica le interesaba decir que no he dicho lo que sí he dicho. Pero se lo vuelvo a repetir: Pido sistemáticamente un informe al Instituto Hidrográfico y hasta ahora, salvo en el caso de Chafarinas —lo he dicho muy claro, ¿eh?—, lo que me indica el Instituto Hidrográfico lo comparto con las autoridades canarias, a las que también les indico que si ellos tienen otra información, me la comuniquen inmediatamente, porque yo reaccionaré inmediatamente si los intereses de España, y los de Canarias, por supuesto, se ven lesionados. Pero no puedo reaccionar si no se ven lesionados los intereses. Actualmente, salvo el caso de Chafarinas, en el que —también lo he dicho— se ha emitido la protesta diplomática por nota verbal y se ha incoado un expediente sancionador a la empresa que está en esa explotación, y vamos a esperar a la respuesta, no ha habido otro caso. Así que en ese sentido podemos estar tranquilos.

Pero, de verdad, señor Clavijo, insisto, si tiene usted otra información, por favor, démela, pero inmediatamente, ahora; le daré mi móvil y, como para el resto de los senadores, estoy a su entera disposición. Por supuesto que yo quiero tener la mejor relación posible con Marruecos, que es un vecino y un socio estratégico, pero antes que eso quiero defender los intereses de España y los intereses de Canarias. Eso se lo quiero dejar también muy claro, y creo que lo tienen claro todos; quiero tener las mejores relaciones con todos los países del mundo, pero, sobre todo, quiero tener las mejores relaciones con España porque ese es mi deber y es en lo que creo, y ahí también entra Canarias.

Sobre la queja de Naciones Unidas, no me consta que se haya presentado una queja, pero lo voy a mirar exactamente. Y, como le digo, presentaremos las quejas y desplegaremos todas las acciones que tengamos que hacer para defender los intereses de España, es como nos estamos moviendo en estos momentos.

Señor Cleries, no sabe lo que me alegra que me diga que participarán. Quedan poquitos días, el 31 de diciembre ya está ahí, pero nunca es tarde si la dicha es buena. Ya me he reunido en alguna ocasión con la consejera de Acción Exterior y le he dicho que estoy a su entera disposición para hablar. Yo soy una persona de diálogo, creo que es bueno dialogar, que es bueno el respeto mutuo y es buena la construcción de la confianza. Por lo tanto, ningún problema. Y espero sus aportaciones para que el Gobierno de España pueda hacer avanzar el uso de las lenguas cooficiales en la parte que a usted más le interesa, que es el catalán, aunque también lo haremos con el euskera y el gallego. Es lógico que a usted le interese el catalán, por supuesto, pero yo impulsaré todas: el catalán, el euskera y el gallego.

El señor Chinae me ha preguntado por qué no ha regresado la embajadora de Marruecos. Pues se lo tendría usted que preguntar al ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos. Es decir, yo no puedo contestarle a esa pregunta, pero entiendo lo que usted dice, que eso es un signo de que no está superada la situación. Y le vuelvo a decir lo mismo, el rey de Marruecos lo dejó muy claro públicamente. El rey de Marruecos es una persona que habla poco públicamente, que hace algunos discursos muy señalados en el año y es muy raro que se refiera a terceros países, son discursos más bien sobre política interna. Pero se refirió a España de forma muy elogiosa.

Y usted puede decir: la relación ideal sería esta. Y todos queremos ir hacia la relación ideal, todos, y lo que Marruecos nos transmite a través de las palabras de su jefe del Estado es que ellos también quieren ir hacia eso. Pero observemos de dónde veníamos y dónde estamos hoy; no hay declaraciones inflamadas que lleguen desde Marruecos, hay una cooperación en torno a Ceuta y Melilla en materia migratoria. Y, por cierto —se lo digo también al señor Clavijo—, no es que no cooperen en Canarias, sino que, si hay un incremento en Canarias, vamos a ver qué más se puede hacer. No es que no se haya hecho nada, pero si en un momento dado la presión estaba en torno a Ceuta y Melilla, ese es el diálogo que teníamos; y si ahora la presión migratoria irregular está en Canarias, pues centrémonos más en Canarias. La receptividad que tengo yo y el resto de los miembros del Consejo de Ministros que tienen interlocución normal con sus homólogos es esa.

Pero, señoría, también le he dicho que la crisis ha pasado, ese momento de choque, esa crisis ha pasado. Ahora tenemos que construir una nueva relación, es una relación muy compleja. Las relaciones de vecindad siempre lo son, pero la voluntad de construirla está ahí, y eso va a tomar su tiempo, que no es ni el tiempo mediático ni el tiempo de la comisión del Senado, pero no se preocupe, yo tengo las espaldas muy anchas porque lo hago por España y por los españoles, la vamos a ir construyendo poco a poco.

Hablaba de los viajes, etcétera. Ojalá todos los problemas que tengamos con cualquier país del mundo es que se viaje o no; ojalá, yo lo firmo ya como ministro de Asuntos Exteriores.

Sobre la delimitación de los espacios marítimos, en eso España es muy clara. España es miembro de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar; los espacios marítimos se basan en el mutuo acuerdo y con respeto al derecho internacional, descartando completamente los actos unilaterales y los hechos consumados. Lo tenemos clarísimo todos en el Gobierno y, por supuesto, el Gobierno se reservará, en su caso, todas las acciones contempladas en esa convención para preservar los intereses de Canarias o de cualquier otra parte de España. Decía que Marruecos ha promulgado unas leyes. Marruecos no ha delimitado nada, se está dotando de un marco jurídico, que es distinto, pero no hay nada delimitado. Seamos exactos, es decir, uno puede hacer comentarios incendiarios, pero seamos exactos. Y, como ve, lo tengo todo muy controlado y muy medido, no se preocupe; yo miro esa delimitación muy de cerca. Y si usted tiene otra información, por favor, démela, para que reaccione inmediatamente. Se lo digo al senador Chinae, pero si la tiene usted, señora Rojo, también. Me vale igual, me fío igualmente.

En cuanto a Iberoamérica no ha sido usted muy justo. He hablado mucho de Iberoamérica, he dicho que no me extenderé porque he solicitado comparecer a petición propia en la Comisión de Asuntos Iberoamericanos. No sé en etapas anteriores cuántos ministros de Asuntos Exteriores han visto pasar por

ahí, a mí me van a ver unas cuantas veces, pero aun así he hablado, aunque hay una Comisión al efecto en la que he pedido comparecer y solo hablaré de Iberoamérica. He hablado de la COVID, de donación de vacunas, porque, además, lo importante no es hablar; lo importante es hacer, y eso es lo que estamos haciendo con América Latina, con los tres países que algunos creen que son América Latina y con todos los demás. COVID, donación de vacunas, la reunión con todos los cancilleres iberoamericanos para escoger al nuevo secretario general de la Segib, también de esos tres países que tanto gustan a algunas personas que creen que solo es América Latina. He hablado de mi viaje a la toma de posesión del presidente Castillo acompañando a Su Majestad, pero espero poder comparecer lo antes posible para hablar de Iberoamérica; si dependiera de mí, mañana mismo, pero entiendo que no solo depende de mí.

Al señor Uribe-Etxebarria, que me ha preguntado sobre el Sáhara, tengo que decirle que la posición de España es muy clara. Nosotros apoyamos una solución política en el marco de las Naciones Unidas. Como he hecho referencia en mi exposición, me he reunido con el nuevo enviado especial del secretario general y le he trasladado mi apoyo para retomar ese diálogo; también en el seno del Grupo de Amigos del que España es parte. Por lo tanto, nuestra posición es clara, pero es algo que no depende, evidentemente, de nosotros; depende de las partes, nosotros podemos ayudar. Y, a veces, cuando oigo cosas en relación con el Sáhara Occidental, parece que la responsabilidad de la que hablaban es la responsabilidad de conseguir el resultado. Nosotros estamos en el Grupo de Amigos, apoyaremos al enviado del secretario general. Haremos lo posible por encontrar esa solución política, pero en el marco de las Naciones Unidas. No es algo que esté necesariamente en nuestras manos.

El señor Masih hablaba de Afganistán, del Ejército español. Yo quiero recordar aquí a los soldados españoles que han dado su vida por mejorar la vida de los afganos, y muy en concreto de aquellos que estaban en la región de Badghis, que era el sector que tuvo encomendado España en estos veinte años. Se consiguieron muchas cosas. En esa región cuando llegaron los soldados españoles en el marco de la misión OTAN, la alfabetización de las niñas era cercana al cero por ciento. No es el caso ahora, se construyeron varias escuelas, una de ellas especialmente para niñas, muchos kilómetros de carreteras, se consiguieron muchas cosas. El desafío ahora es conseguir que eso no sea un paréntesis en la vida de los afganos y las afganas, que eso no sea un paréntesis en la historia de Afganistán. Y España es el único país del mundo que sigue aceptando peticiones de asilo en su embajada de Islamabad, por eso también se produce un cierto colapso y, evidentemente, vamos a intentar agilizar no solamente los trámites de reagrupación familiar sino todo. Hay un plan, que espero poder poner en práctica lo antes posible, parcialmente financiado con los fondos de recuperación de la Unión Europea, para digitalizar los consulados, para agilizar esos trámites y todos los demás.

Señora Rojo, usted decía que Marruecos es un socio prioritario y que comprende la complejidad de la relación. Y le agradezco su comentario, sinceramente, porque muchas veces cuando se habla de Marruecos se hace un ejercicio de falta de sinceridad, se coge un elemento concreto de una relación muy compleja, porque es muy rica en intereses —compleja no quiere decir que sea algo negativo, todo lo contrario—, y se mira únicamente ese elemento como si solamente hubiera eso entre España y Marruecos, pero hay muchas otras cosas. Quienes conocen muy bien eso y para mí son una guía en el caso de Marruecos —aunque escucho también con mucha atención, por supuesto, a todos los canarios y canarias— son los presidentes de Ceuta y Melilla, gente muy cercana, por supuesto, a su partido, y también los ciudadanos de Ceuta y Melilla. Yo me guío mucho por lo que ellos me dicen, del tipo de relación que quieren, de cómo lo perciben y cómo se sienten, e intento trabajar —como en el caso de Gibraltar, que trabajo con los alcaldes del Campo de Gibraltar— con los presidentes de Ceuta y Melilla, con los que he tenido varias conversaciones y los escucho con mucha atención, y creo que ellos consideran que estamos en la línea en la que hay que estar.

Decía que esto viene de lejos. Yo acompañé al presidente Sánchez a un viaje a Marruecos, a uno de los muchos que ha hecho, en el que hubo una reunión con Mohamed VI, y no creo que ese sea un viaje anodino, y viajó en ocasiones posteriores y tuvo encuentros con el primer ministro; el ministro de Asuntos Exteriores, Nasser Bourita, también vino aquí y estuvo reunido con el presidente del Gobierno. De tan lejos no debe venir, señora Rojo.

La frontera de Ceuta y Melilla es un elemento muy importante y que no depende exclusivamente de España porque, como en todo, se necesitan dos para el baile, pero en eso estamos y le aseguro que yo tengo muy presente las conversaciones con los presidentes de Ceuta y Melilla, sé cuáles son sus inquietudes y sus esperanzas y las de los españoles que están ahí. Y yo sé que eso no se acompasa con el ritmo mediático y con las frases brillantes en una comisión de control, pero al final son los que de verdad se verán beneficiados de conseguir construir una relación a la altura de lo que somos: un socio estratégico el uno para el otro.

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Exteriores

Núm. 318

16 de diciembre de 2021

Pág. 37

Por último, señor Lemus, le agradezco el tono y también la comprensión, como usted decía, por esa complejidad de la relación con Marruecos. Yo muchas veces no entro en muchos detalles, porque lo que me interesa es el resultado final y, como le decía, me importa menos hablar y más hacer cosas, pero, sí, eso es muy cierto. Podemos coger cada uno de los elementos de la relación de Marruecos y tratarlos como si no estuvieran indisolublemente unidos con muchos otros, pero ustedes saben que las cosas no son así; si los unimos todos comprenderemos cuál es el desafío común que tenemos también con Marruecos para avanzar. Y yo me felicito de que no haya ninguna crisis entre España y Marruecos en estos momentos, pero no me conformo; quiero una relación a la altura del siglo XXI, por supuesto. *(Aplausos)*.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor ministro.

No quisiera terminar sin enviar un saludo a los miembros del equipo del ministro que hoy nos han acompañado en su comparecencia. Agradezco, por supuesto, de nuevo al ministro el esfuerzo que ha hecho para estar hoy con nosotros en esta comparecencia. Estoy seguro de que las comparecencias serán frecuentes en el próximo año. Le deseo lo mejor en su trabajo y en su actividad porque es lo mejor para nuestro país.

Sin más, les deseo a todos un feliz regreso a casa.

Levantamos la sesión. Muchísimas gracias.

Eran las veinte horas y catorce minutos.